

Mundo diverso



vol. 10
Julio.

cooperación
al desarrollo

20
25



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Mundo diverso



Mundo Diverso vol. 10

Julio 2025

Depósito Legal: Gr./ 1530-2017

Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo.

<http://cicode.ugr.es>

Diseño y maquetación: José Bueno

vol.10
Julio.
cooperación
al desarrollo

20
25

Índice

vol.10
Julio. | 20
cooperación
al desarrollo | 25

7	Dedicatoria	
9	Preámbulo	
11	“La raíz del suelo que piso”: Emprendimiento femenino y uso de los recursos en Guatemala.	Raquel Aranda García Elena Trujillos Rubio
20	La constante situación de basura en Plan 3000, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.	Karina Alejandra González García
29	La expansión de las tiendas chinas en Camoapa: Comercio global en lo local.	Marta Fuster Jambrina
37	Retos y realidades hacia un futuro sin hambre en Guatemala.	Ana Karen Ayala Moreno

42	Entre la Arena y el Arte: Reflexiones Críticas sobre la Neocolonialidad en Senegal.	María López del Paso
53	República Dominicana.	Lourdes González Reyes
59	La Cara Oculta del Caribe: Desigualdad y Violencia de Género en República Dominicana.	Alicia Rodríguez Linares
66	Movimientos por los Derechos de las Mujeres en Senegal: Del Feminismo Universalista al movimiento Buul Ma Risu.	Fátima Bernier Amakrane
77	Reimaginando el Emprendimiento desde las comunidades rurales.	Marc Ballesté Tarrés
84	Amazonia colombiana: voces y contrastes en la lucha por la sostenibilidad y la identidad	Patricia Gutierrez-Crespo Ruiz



Profesor Federico Mayor Zaragoza

Dedicatoria

El profesor Federico Mayor Zaragoza, fallecido el año pasado, ha dejado una profunda huella en los ámbitos académico, científico y humanista. Y lo ha hecho tanto por su vida y obra como por su pensamiento. Mayor Zaragoza es –ya lo era en vida– no solo una figura imprescindible en la reciente historia de la Universidad de Granada, sino un ejemplo en el compromiso con la justicia, la paz y el desarrollo.

Catedrático de Bioquímica, rector de nuestra universidad entre 1968 y 1972, y director general de la UNESCO durante más de una década, Mayor Zaragoza dedicó su vida a tender puentes entre la ciencia y el conocimiento con las diferentes realidades sociales del mundo. Y lo hizo a través de una incansable defensa de los derechos humanos, de la educación como motor de transformación social y, por supuesto, de la cooperación internacional como vía hacia un mundo más equitativo. El profesor Mayor Zaragoza se convirtió así en un referente ético de alcance universal.

Desde su responsabilidad al frente de la UNESCO (1987–1999), promovió sin descanso la cultura de paz, el diálogo intercultural, la equidad educativa y la cooperación internacional como pilares de un desarrollo humano sostenible. Su firme defensa de los derechos

humanos y de la necesidad de pasar de la teoría a la práctica en el ámbito del desarrollo lo consolidaron como una figura ética y política de proyección global.

Un testimonio permanente del reconocimiento de la UGR hacia el rector y profesor es el Premio Federico Mayor Zaragoza a la Cooperación al Desarrollo, que desde hace años forma parte del Plan de Cooperación de nuestra universidad. Con este galardón, celebramos su legado y reconocemos el espíritu universitario transformador que él encarnó: el de una institución comprometida con su entorno, abierta al mundo y al servicio de la dignidad humana.

Como rector de la Universidad de Granada, quiero expresar mi profundo agradecimiento por su ejemplo y, a la vez, renovar mi compromiso y el de la institución con los valores que él defendió con tanta lucidez, valentía y generosidad.

Pedro Mercado Pacheco.

Rector de la Universidad de Granada.



Preámbulo

Este nuevo número de Mundo Diverso ve la luz en una etapa renovada para el Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE), en la que continúa su actividad, esta vez bajo la tutela del Vicerrectorado de Igualdad, Inclusión y Compromiso Social de la Universidad de Granada. Este cambio, más allá de lo meramente estructural, responde a una convicción firme: la cooperación universitaria debe ser una expresión activa del compromiso social de nuestra universidad, un compromiso que no se declama, sino que se practica día a día desde lo académico, lo humano y lo institucional.

La edición que hoy presentamos no parte de cero. Se construye sobre el valioso trabajo de quienes nos precedieron, equipos de gobierno que supieron dotar al CICODE de una identidad sólida, coherente y profundamente comprometida con la justicia global. Esa trayectoria sostenida ha hecho posible que hoy podamos hablar de programas consolidados que permiten a nuestro estudiantado vivir experiencias transformadoras más allá del aula.

Los relatos que aquí se recogen surgen de estancias financiadas por el Plan Propio de Cooperación al Desarrollo Sostenible de la Universidad de Granada, en el marco de Trabajos de Fin de Grado, de Máster y de voluntariado internacional. Son voces jóvenes, pero cargadas de lucidez y mirada crítica. Son también vivencias tejidas en el terreno, en contacto directo con

comunidades del Sur global, donde la cooperación se vuelve carne y realidad: se aprende, se duda, se desaprende, y se construye desde la horizontalidad.

Cada texto refleja una inquietud, una pregunta abierta, una apuesta por mirar el mundo desde otras coordenadas. Se habla de desigualdades estructurales, sí, pero también de vínculos, de mujeres que emprenden, de jóvenes que migran, de mercados que se transforman y de iniciativas que nacen desde lo local. Lo que late detrás de todo ello es una voluntad compartida: la de poner la vida en el centro.

Mundo Diverso sigue siendo, en esta nueva etapa del CICODE, una herramienta para narrar, documentar y visibilizar esas experiencias que nacen en la universidad pública y se proyectan más allá. Porque la cooperación universitaria no es solo una línea de trabajo, es una forma de entender el conocimiento y de estar en el mundo. Y porque, como tantas veces nos recuerdan quienes participan en estos programas: lo vivido ya no se olvida. Y lo aprendido, transforma.

Mar Venegas Pacheco

Vicerrectora de Igualdad, Inclusión y Compromiso Social de la UGR

Wenceslao Martín Rosales

Director del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la UGR





Trabajadora de la plantación de café Bella Vista, en Ciudad Vieja, Sacatepéquez (Guatemala).

“La raíz del suelo que piso”: Emprendimiento femenino y uso de los recursos en Guatemala

Raquel Aranda García

Lecciones de otras vidas

A lo largo de este artículo se encuentran expuestas nuestras vivencias durante nuestra estancia de Cooperación al Desarrollo para la elaboración de Trabajo Fin de Máster. Durante este proceso, realizamos una Exposición Virtual que unía la historia de dos países con su gastronomía, haciendo resaltar los valores e importancia de recursos y colectivos que ocupan un lugar secundario dentro la historia de un país, Guatemala.

10:00h de un 23 de mayo: corriendo por todo el aeropuerto con los nervios a flor de piel, la mente enredada en posibilidades y mi amiga Elena de la mano. Nuestro camino comenzaba al otro lado del océano pero aún no sabíamos hasta dónde nos llevaría. Aún así, cruzábamos miradas sintiendo que todo tenía sentido, y lo confirmamos en cuanto pusimos pie en Guatemala. Nada más llegar, la Universidad de San Carlos nos recibió con los brazos abiertos de Alfredo y Tiago, que durante los diez primeros minutos fueron dos extraños y el resto del tiempo amigos de por vida. Ellos nos enseñaron la cara buena y el lado sombrío de Ciudad de Guatemala y nos llevaron hasta la residencia en Antigua Guatemala. Aunque lo más importante es que, encuentro tras encuentro, ayudaron a convertirla en hogar. Todo en cuestión de un mes. Un solo mes que nos ha cambiado la forma de ver la vida.

Un solo mes que nos ha cambiado la forma de ver la vida.

Nada más llegar a Antigua lo primero que hicimos como historiadoras del Arte fue visitar el Museo Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino. Allí fue donde conocimos a su directora, Maritza Moreira, a quien bastó seis palabras para convencernos de ayudarle a cumplir un

Una exposición sobre la gastronomía guatemalteca. Dijimos que sí, pero con la condición de que la investigación partiese desde la propia experiencia y la acción colaborativa.

objetivo: una exposición sobre la gastronomía guatemalteca. Dijimos que sí, pero con la condición de que la investigación partiese desde

la propia experiencia y la acción colaborativa. Así que al día siguiente una mujer nos montó en su coche dirección al mercado, nos explicó los usos de los principales alimentos y especias, y pusimos rumbo a INTECAP (Instituto Técnico de Capacitación y Productividad).

Llegados a este punto, me gustaría dar relevancia a INTECAP, una institución nacional líder a nivel de formación profesional, que ofrece cursos que favorecen la accesibilidad a ciertos trabajos y capacitan para el emprendimiento autónomo. La intención de que exista este tipo de organismo, queda recogida en sus valores:

“Con amor a Guatemala y para engrandecerla, trabajamos con convicción en desarrollar el talento humano y la productividad

INTECAP, una institución nacional líder a nivel de formación profesional, que ofrece cursos que favorecen la accesibilidad a ciertos trabajos y capacitan para el emprendimiento autónomo.

de todos los sectores de la economía nacional; orgullosos de ser guatemaltecos, valoramos nuestra riqueza natural y cultural” (<https://intecap.edu.gt/mision-vision/>).



Trabajo en INTECAP, Antigua Guatemala.

De hecho, todo se plantea desde un compromiso con lo local, en base a oficios que resultan útiles tanto en el mundo laboral como en la cotidianidad, dando oportunidad a personas de diversas edades, comunidades y contextos económicos. En el caso de Antigua Guatemala, la sede de INTECAP está conformada en su mayoría por mujeres, tanto alumnas como profesionales, que desarrollan sus actividades en grupos para que el proceso de enseñanza sea en sí un proceso colaborativo entre ellas. Algo que es posible gracias a que los perfiles son muy variados. Por ejemplo, nosotras asistimos a cursos de cocina compuestos por jóvenes sin experiencia, amas de casa emprendedoras y algunas que ya eran verdaderas chef. Unas veinte personas, de entre las cuales Maribel Rosa Cruz (chef Maribel de Rodríguez) nos dirigió la sonrisa. Ella es una de las mujeres

guatemaltecas que nos han marcado, porque nos acogió en su casa, nos hizo sentir parte de su familia y nos demostró tanto el valor como el sacrificio que supone emprender en Guatemala.

Esta es una cuestión que siempre me ha interesado y que quiero destacar. Según el registro de la ONU Guatemala es el tercer país del mundo en cuanto a emprendimiento femenino. Y, aunque la presencia laboral femenina es elevada, en las estadísticas apenas es visible.

Según el registro de la ONU Guatemala es el tercer país del mundo en cuanto a emprendimiento femenino. Y, aunque la presencia laboral femenina es elevada, en las estadísticas apenas es visible.

de la mano del trabajo doméstico? ¿No será que hay negocios no reconocidos socialmente e incluso invisibilizados? Esto

explicaría por qué en ciertos aspectos no se tiene en cuenta su participación y se determina que el sector público (47%) y el trabajo familiar no remunerado (43%) son los campos donde más participación tienen. Teniendo en cuenta esto, la Agenda Nacional de Competitividad tiene el objetivo de impulsar el emprendimiento femenino: a través de oportunidades de formación, facilidades de acceso

laboral, cobertura de los servicios sociales para el cuidado infantil o la promoción de negocios. Todo con el fin de que se visibilice la realidad de la mujer

La Agenda Nacional de Competitividad tiene el objetivo de impulsar el emprendimiento femenino: a través de oportunidades de formación, facilidades de acceso laboral, cobertura de los servicios sociales para el cuidado infantil o la promoción de negocios.



Trabajo en INTECAP, Antigua Guatemala.

emprendedora y obtenga las herramientas necesarias para fortalecer su autonomía. Quizá así el porcentaje de emprendimiento femenino en Guatemala (42%) subiría más y se reconocería su verdadero valor social como fuerza local de desarrollo. Aunque no todo debe depender de esto, también la cooperación internacional debería tomar conciencia del emprendimiento femenino: identificar el tipo de ayuda más idóneo para ellas y ofrecer colaboración. Pero, ¿qué tipo de ayuda necesitaría una mujer guatemalteca? Es aquí donde entra en juego el otro pilar que ha sustentado nuestro proyecto: el uso de los recursos.

Dado que vivimos en un mundo globalizado, las problemáticas actuales de Guatemala (distribución injusta de la tierra, déficit económico interno, discriminación indígena) están estrechamente vinculadas a los fenómenos

Las problemáticas actuales de Guatemala (distribución injusta de la tierra, déficit económico interno, discriminación indígena) están estrechamente vinculadas a los fenómenos internacionales (mercado insostenible, explotación de recursos).

internacionales (mercado insostenible, explotación de recursos). Por lo que al hablar de agroexportación y explotación de recursos por

parte de otros países no solo obtenemos el por qué a la pobreza nacional, sino también a la paulatina degradación de las comunidades indígenas. Se produce un bucle de imposición externa de un macrosistema económico y movilización interna frente a la apertura del mercado nacional. Que tiene como consecuencia principal que haya déficit en las comunidades indígenas, las cuales son precisamente el sostén del mercado interno, la economía

localizada y la lucha por los recursos (Bastos y Camus, 1995, pp. 23-24). Además de lucha por los recursos y el emprendimiento feme-

Además de lucha por los recursos y el emprendimiento femenino, lo que tienen en común tanto las comunidades indígenas como el grueso social guatemalteco es el entendimiento de "la tierra como pilar de vida e identidad: un vínculo irrompible".

nino, lo que tienen en común tanto las comunidades indígenas como el grueso social guatemalteco es el entendimiento de "la tierra como pilar de vida e identidad: un vínculo irrompible" (Bastos y Camus, 1995, pp. 26,

28-29). Conocer su gastronomía nos facilitó comprender estos fenómenos. Pero no basta con entenderlo, sino que las organizaciones y agrupaciones (CONAVIGUA, CERJ, CPR) deberían ser apoyadas por organismos internacionales como la ONU, para así ser más efectivas. Y es aquí donde entran también instituciones como el CICODE, que ayudan promoviendo este tipo de proyectos de cooperación internacional al desarrollo.



Trabajo en INTECAP, Antigua Guatemala.

Con todo lo anterior, no solo pretendo dar valor a organismos nacionales guatemaltecos y españoles (como INTECAP y CICODE), para demostrar su utilidad en el panorama mundial. También trato de dejar constancia de cómo este proyecto en Guatemala nos ha servido para entender las circunstancias del país, adquirir un modo crítico de ver las cosas y, lo que es aún mejor, ofrecer una mano amiga a todas las personas que se han

Nos hemos retroalimentado, construido y aprendido que cooperar asegura un futuro juntos que puede ser beneficioso para todos.

cruzado en nuestro camino. No ha sido una experiencia vital únicamente para nosotras, sino también para nuestra familia guatemalteca y ami-

gos excepcionales que ahora forman parte de nuestra vida. Nos hemos retroalimentado, construido y aprendido que cooperar asegura un futuro juntos que puede ser beneficioso para todos. Somos pequeños engranajes que hacen girar el planeta y, pese a las cosas que están fuera de nuestro control, es decisión hacia dónde orientamos las pequeñas acciones que hacemos en el día a día. En nuestro caso, Guatemala nos ha dado una lección que no paraban de repetir y que desde entonces se ha convertido en lema de vida: "Todo tiene solución, déjame ver qué puedo hacer por ti". Sencillamente.



Trabajo en INTECAP, Antigua Guatemala.

Fuentes:

- Bastos, S.; Camus, M. (1995), Abriendo caminos: Las organizaciones mayas desde el Nobel hasta el Acuerdo de Derechos Indígenas, Ed. Flacso, Guatemala.
- CIEN, Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (2013), Emprendimiento de mujeres: Re-conociendo a la mujer guatemalteca, "Un enfoque teórico y estadístico del emprendimiento femenino en Guatemala", ONU.
- INTECAP, Instituto Técnico de Capacitación y Productividad, Misión, valores y política de calidad, <https://intecap.edu.gt/mision-vision/>

Elena Trujillos Rubio

Nuestra segunda casa

El mes de junio me hizo crecer y vivir tanto que no sé ni por dónde empezar, así que lo haré desde el comienzo y resumiendo; y, por supuesto, como complemento

Con este artículo quiero ir más allá de la experiencia, quiero que se entienda el crecimiento personal que viví, gracias a grandes personas que he conocido con este proyecto y a quienes siempre estaré agradecida.

to a las palabras escritas por mi compañera y amiga Raquel, quien te habrá dado una explicación mucho más detallada (juntas somos un gran equipo). Con este artículo quiero ir más allá de la experiencia, quiero que se entienda el crecimiento personal que viví, gracias a grandes personas que he conocido con este proyecto y a quienes siempre estaré agradecida.

Si bien puedo llamar casualidad a los pasos que me han llevado al punto del camino en donde estoy, quiero que sirva como reflexión sobre cómo las decisiones influyen en nuestra vida y cómo, a veces, lo que nos da miedo y nos produce incertidumbre nos deparará lo mejor.

A comienzos de año, el profesor Vicente Ballesteros, en una clase del MAES, nos habló sobre el aprendizaje basado en proyectos, sobre el CICODE y sobre un proyecto que podía ponerse en marcha en Guatemala. Tras hacer todo el papeleo y saber que Raquel y yo estábamos seleccionadas para irnos a elaborar un proyecto de cooperación al desarrollo que sirviera como nuestro TFM, asistimos al curso de preparación que nos dio el

CICODE. Unas semanas que parecían que iban a ser una amalgama de información inservible, pero que se abordaron como clases que nos preparaban el alma para un viaje de cambios y vivencias que íbamos a experimentar. Además, también conocimos la importancia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y cómo integrarlos en nuestros proyectos, por la importancia que supone su cumplimiento. Gracias a ello, nos dimos cuenta de la realidad tan diferente en la que íbamos a vivir, en cómo sus prioridades iban a ser tan diferentes a las nuestras y en cómo debíamos frenar nuestras ideas para dejar lugar a otras nuevas.

Semanas más tarde, nos vimos comprando los billetes de avión para marcharnos a un país al otro lado del mundo. Hasta entonces, se podría decir que éramos tan solo compañeras con un destino y un proyecto en común. Aunque, nada más coger rumbo a Guatemala, nos convertimos en el complemento perfecto la una de la otra. No sabíamos qué nos íbamos a encontrar y, desde que pisamos suelo guatemalteco en aquel aeropuerto, el país, con el aspecto de dos magníficos muchachos, Alfredo y Tiago, nos abrazó y acogió. Alfredo fue nuestro enlace con la Universidad de San Carlos de Guatemala y nos mostró todo lo que dio lugar en esas cuatro semanas. Antes me referí a ellos como la personificación del país, porque así es como lo sentimos. Guatemala nos ha dado lo mejor de sí, entre ello, dos eternos amigos.

Aunque quizás debería contar algo más concreto del proyecto que realizamos, quiero darle más importancia a lo empírico, que tanto trabajamos en ese “curso” de preparación previo. Pienso que se nos preparó para superar las complejas situaciones de los países a los que viajábamos, adaptarnos y comprender. Y, en nuestro caso, Raquel, permíteme que hable por las dos, el adaptarnos y comprender las situaciones que se nos



plantearon y las personas que conocimos nos hizo formar parte de ello. Por eso, creo que cuando conocimos a Maritza (directora del Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino) y a Maribel (madre, chef y emprendedora), ambas nos tendieron su mano llena de inquietudes, y nosotras la cogimos sin pensarlo. Fue entonces cuando nuestro proyecto de TFM pasó a último lugar, y trabajamos para dar lo mejor e intentar no defraudar a todos aquellos que confiaron en nosotras.

Por otra parte, debo señalar los efectos sufridos por la globalización que hemos visto y vivido en primera persona, pues hemos sido conscientes de las desigualdades que marca.

Muchas comunidades guatemaltecas, que conocimos, viven en condiciones de vulnerabilidad, donde el acceso a recursos básicos, educación y servicios de salud sigue siendo limitado.

Muchas comunidades guatemaltecas, que conocimos, viven en condiciones de vulnerabilidad, donde el acceso a recursos básicos, educación y servicios de salud sigue siendo limitado. Familias en las que los jóvenes buscan mejores oportunidades en el extranjero, dejando atrás a sus familias y comunidades. Un fenómeno que no solo afecta la estructura social del país, sino que también pone en riesgo la diversidad cultural del país. Es importante que, en el camino hacia un desarrollo sostenible, se promuevan políticas que respeten y fortalezcan las culturas locales y empoderen a las comunidades.

Quizás sea importante, pero no quiero tratar nada académico ni muy "serio"; simplemente quiero que este texto sirva como ayuda e impulso para aquella persona que esté leyendo y que se encuentre en la situación en la que yo estaba en marzo: llena de dudas y miedos.

Anímate a dar el paso porque, aunque puede que no salga como esperas, te llenará el corazón de gratitud y empatía hacia personas que apenas conoces, pero que, como en mi caso, han pasado a formar parte de mi familia.

Quiero que este texto sirva como ayuda e impulso para aquella persona que esté leyendo y que se encuentre en la situación en la que yo estaba en marzo: llena de dudas y miedos.

Quiero agradecer al destino por guiarme hacia este camino, pues gracias a ello he crecido como persona, he conocido y vivido experiencias inolvidables al lado de personas brillantes, he conocido un país lleno de desigualdad, pero rebosante de empatía, comprensión, familiaridad o cualquier adjetivo bueno que se te ocurra.

He conocido un país lleno de desigualdad, pero rebosante de empatía, comprensión, familiaridad o cualquier adjetivo bueno que se te ocurra.

sobre el impacto de la globalización y la necesidad de un enfoque más humano y sostenible en el desarrollo. A través de la empatía y la colaboración, podemos contribuir a un futuro más justo, donde todas las voces sean escuchadas y todas las culturas sean valoradas.

Gracias a nuestra familia guatemalteca por permitirnos formar parte de la suya.



Bandera de Guatemala

Sabores Mestizos

A través de este enlace podréis visitar la Exposición Virtual: "Sabores Mestizos" y acceder a su catálogo expositivo. Materiales que suponen un precedente en la puesta en valor del patrimonio inmaterial guatemalteco, y que enriquecerán de por vida la historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala y, por supuesto, en el Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino, en Antigua Guatemala.

Enlace de acceso al catálogo:

<https://drive.google.com/file/d/1T8wG3MzDW-QPX7wkbPKKjPkPL9i2qAWE8/view?usp=sharing>

Enlace de acceso a la exposición virtual:

<https://www.artsteps.com/view/66565868bd-c36913249ee521>

La constante situación de basura en Plan 3000, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

KARINA ALEJANDRA GONZÁLEZ GARCÍA.

Es una preocupación constante la contaminación por basura que se presenta en uno de los 15 distritos municipales que conforman Santa Cruz de la Sierra. Con respecto a los demás no podría dar mi opinión, ya que lo que hablo aquí sobre Plan 3000 es un testimonio a partir de mi experiencia viviendo ahí.

Dicho problema de contaminación se ha convertido en una preocupación para los habitantes y en un desafío para las autoridades locales. En dos meses y medio viviendo en este distrito pude ver el crecimiento de este problema en el barrio

y observé como se ha intensificado la acumulación de desechos en las calles cercanas a los mercados informales de consumo local, así como en algunos parques y sobre todo a los alrededores de las tiendas de venta de coca.

La falta de soluciones efectivas para la gestión de la basura ha provocado un impacto que desafortunadamente resulta negativo en la calidad de vida de la gente e incluso de los muchos perritos callejeros que acostumbran a hurgar dentro de las basuras.

El problema

Uno de los principales problemas y causa de esta situación es la falta de contenedores para la basura. En muchos espacios comunitarios y esquinas de las calles no hay puntos donde colocar los residuos, lo que concluye en que las personas recurran a abandonar sus basuras en las calles y terrenos baldíos generando así en las calles un aspecto de olvido y de gran impacto para la salud de las personas. Evidentemente no es justificable la falta de contenedores para que la gente opte por tirar la



Plan 3000, Santa Cruz, Bolivia.



Carretera a Cochabamba

basura en el suelo, también hablamos aquí de una falta de educación ambiental.

Recuerdo haber visto en innumerables ocasiones, mientras viajaba en microbús o en flota (como se les llama a los buses que van de una ciudad a otra), como a las personas les bastaba con sacar la mano por la ventana y tirar afuera enormes plásticos de comida y/o bebidas. Como si el hecho de lanzarlas afuera se tratara de la mejor opción para no ensuciar las unidades móviles.

El tema de la basura afecta de distintas formas: en la estética del barrio y en la salud de sus habitantes. La acumulación de los desechos convierte los espacios en un foco de proliferación de roedores e insectos, aumentando así el riesgo de enfermedades. Además, a

pesar de no haber presenciado múltiples lluvias, imagino que durante la temporada en que las hay la basura se acumula en las alcantarillas generando problemas de drenaje.

Una visión general del problema de basura en Bolivia.

En general, la gestión de residuos es un tema complejo a nivel nacional. Recuerdo haber visto escenarios similares a los de Plan 3000 en espacios como El Alto y en los mercados de las periferias de Cochabamba.

La falta de infraestructura y de recursos para la recolección y el procesamiento de basura complica mucho más los cuidados tanto en ciudades como en áreas rurales del país.

En Santa Cruz, el crecimiento de la ciudad ha sido tan rápido que la implementación de servicios esenciales como el de recolección de basura es casi nulo.

En algunas ciudades, los vertederos a cielo abierto son el lugar donde termina la mayor cantidad de basura, generando una notable contaminación del aire, así como

La falta de infraestructura y de recursos para la recolección y el procesamiento de basura complica mucho más los cuidados tanto en ciudades como en áreas rurales del país.

un enorme daño de los ecosistemas naturales. Y ni se diga la repercusión en la salud de los habitantes a sus alrededores. En El Alto hay incluso vertederos

de basura ilegales donde la gente tira basura sin importarles la existencia de vertederos de basura autorizados por el gobierno municipal. A estos sitios ilegales de basura acuden mujeres que recopilan toda la basura que les es posible reciclar para venderla en los depósitos de reciclaje y así al menos tener algo de dinero para vivir, creando así una especie de economía circular que no se da de manera consciente, sino de manera forzada a causa de las precarias condiciones económicas en las que se encuentran.

La falta de políticas ambientales que verdaderamente funcionen, así como la falta de conciencia social con el medio ambiente hace que la basura sea arrojada en barrancos, ríos y hasta vías que se supone están construidas para el paso del agua. Estos desafíos crecen en barrios como Plan 3000 donde la población aumenta de manera desproporcional y con ello la precaria calidad de vida.

Esfuerzos Educativos y Culturales en el Plan 3000

En las Unidades Educativas (UE) de nivel secundaria en las que tuve la oportunidad de colaborar como voluntaria observé que se están haciendo esfuerzos por crear conciencia en el alumnado sobre la importancia del cuidado ambiental. Recuerdo que los viernes se realizaba una actividad de reciclaje en la escuela. Incluso en otras UE de nivel primaria se realizaban actividades de elaboración de manteles o materiales con bolsas de plástico. Este tipo de actividades son un muy buen comienzo y representan una gran influencia en los hábitos de cuidado ambiental de los niños, niñas y adolescentes.



Plan 3000, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.



Samaipata, Bolivia.

Sin embargo, la realidad cotidiana demuestra que a pesar de los esfuerzos es necesaria una colaboración ciudadana que de verdad genere un cambio positivo en el hábito de educación ambiental de quienes viven en Plan 3000. Para que este esfuerzo se refleje en las calles que transitamos día a día debe existir una coordinación en conjunto entre los habitantes, las unidades Educativas y las autoridades municipales.

La Situación en Pueblos Aledaños: Ejemplo de Samaipata

También recuerdo haber encontrado un contraste significativo entre algunos sitios de Bolivia. A 3 horas de Santa Cruz de la Sierra se encuentra la ciudad turística de Samaipata. Ahí pude ver una gran cantidad de letreros a propósito del cuidado de la ciudad en los cuales se invita a los turistas y a los locales a luchar por un Samaipata limpio. Todos estos letreros son elaborados por la misma comunidad. La iniciativa, aunque sencilla, parece dar resultados, pues es verdad que la basura no abunda en las calles y, por el contrario, luce bastante limpio el pueblo a pesar de recibir una gran cantidad de visitantes. Igualmente, no se descarta el hecho de que quizás el tamaño de la ciudad con respecto a la cantidad de habitantes tenga mucha relación con la notoria limpieza del sitio. Este ejemplo para mí representa lo que es la buena organización comunitaria en relación con las pequeñas acciones que desde nuestras trincheras podemos proponer. Sin embargo, tampoco se descarta la lógica por la que se rigen muchas ciudades turísticas, es decir, mantener limpios los sitios más concurridos para así priorizar el bienestar de los turistas y mostrar únicamente la cara buena de la moneda.



Samaipata, Bolivia.

Propuestas para mejorar la Gestión de Residuos en Plan 3000

Durante el tiempo en Plan 3000 me vinieron a la mente diferentes ideas para disminuir la situación de basura y sobre todo para crear conciencia en los y las habitantes, que al final del día si bien las autoridades están implicadas y obligadas a colaborar, quienes sufren de forma directa los daños de la contaminación son las

personas locales. Por eso considero que la mayoría de las propuestas implican la participación ciudadana. Algunas de estas ellas son organización de campañas de concientización ciudadana, apoyo y coordinación con escuelas secundarias, promoción de la reducción de residuos, coordinación con el municipio y finalmente, gracias al compromiso del municipio se podría conseguir la instalación de contenedores de basura.

- Campañas de Concienciación Ciudadana

Se me ocurre que una buena manera de involucrar a las infancias y adolescencias desde la educación sería organizar dentro de las escuelas talleres de elaboración de letreros en donde se invite a la gente a tener respeto y cuidado por el medio ambiente. Luego, estos letreros podrían ser colocados en puntos estratégicos de Plan 3000, como por ejemplo en los mercados, que son los puntos donde se observa más basura en comparación con otros sitios. Además, se podrían realizar campañas de limpieza comunitaria en las que se invite a los vecinos a participar activamente en el cuidado del entorno.

- Apoyo y Coordinación con Escuelas Secundarias

Los esfuerzos que las Unidades Educativas ya están haciendo son muy valiosos, pero deberían expandirse de modo que se organicen charlas a las cuales las personas al cuidado del alumnado puedan asistir y se vean involucrados en esta tarea que representa la educación ambiental. Si bien el alumnado recibe una educación ambiental en la escuela, al final del día gran parte del ejemplo que les es transmitido viene desde casa, por eso la importancia de que en los hogares los adultos también se vean contagiados de esta conciencia ambiental.



Plan 3000, Santa Cruz, Bolivia.

- Promoción de la Reducción de Residuos y el Reciclaje

La cantidad de basura puede evitarse de manera significativa si se promueve la reducción de plásticos. Recuerdo ver en los mercados de Bolivia frutas partidas o enteras envueltas innecesariamente en plásticos. También recuerdo que mis abuelos y la gente de campo en general solía utilizar bolsas de tela para hacer sus compras. Creo que si simplemente retomáramos esos viejos hábitos que nuestros abuelos ya tenían, podríamos evitarnos cantidades enormes de residuos plástico que terminan en esparcidos por las calles.

- Coordinación con el Municipio y líderes comunitarios

Además de las propuestas anteriores, se agregan las siguientes dos en donde es necesaria la parte activa del municipio. Con una coordinación adecuada podrían asegurarse los recursos necesarios para la instalación de contenedores y a su vez para generar espacios públicos en donde puedan realizarse campañas de concientización, además de los espacios educativos. Sumado a esto el municipio es el responsable de la buena gestión semanal de la recolecta de basura.

- Instalación de Contenedores de Basura

La instalación de grandes contenedores de basura en las calles es una de las principales propuestas que ayudarían a reducir las enormes cantidades de basura en



las calles. Este es uno de los factores principales por los cuales la gente tira la basura directamente en el suelo. La ubicación de estos contenedores debería ser estratégica y prioritaria en puntos como mercados, plazas y unidades educativas.

Conclusión

Como reflexión final de este artículo y de mi modo de mirar la situación en Plan 3000, entiendo que el tema de la basura en las calles se trata de un problema bastante profundo que implica el cambio de hábitos de las personas, desde mi perspectiva, una de las mayores tareas contra las cuales luchar. Podemos colocar un sinfín de contenedores, pero si la gente no contribuye, cambia su forma de pensar y toma consciencia de la situación, seguirá tirando la basura en el suelo, aunque tenga un contenedor de basura en la esquina de la calle. Incluso seguirá consumiendo frutas y verduras colocadas en platos desechables envueltos en plástico.

Creo que a través de la participación comunitaria y del esfuerzo de cada uno de los que viven y sufren estas

Creo que a través de la participación comunitaria y del esfuerzo de cada uno de los que viven y sufren estas situaciones, es que se puede cambiar nuestra realidad.

La basura en las calles se trata de un problema bastante profundo que implica el cambio de hábitos de las personas, desde mi perspectiva, una de las mayores tareas contra las cuales luchar.

situaciones, es que se puede cambiar nuestra realidad. Evidentemente que es muy necesario contar con los recursos y la infraestructura

para lograr nuestros objetivos, pero si nos organizamos y formamos cuadrillas de cuidado ambiental podemos lograr ser escuchados por el ayuntamiento y recibir los apoyos solicitados.

Referencias

- Álvarez, H. (s. f.). Un basural clandestino es el límite entre Achocalla y El Alto. <https://tdhsbolivia.org/index.php/8-uncategorised/noticias/171-un-basural-clandestino-es-el-limite-entre-achocalla-y-el-alto>
- Melgar Molero, S. (2022). El mercado de la gestión de residuos sólidos en Bolivia. ICEX España Exportación e Inversiones, E.P.E. <https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/062/documentos/2022/06/documentos-anexos/DOC2022910093.pdf>
- Redes. (s. f.). La basura, un problema creciente en Bolivia – ALER. https://aler.org/nota_informativa/la-basura-un-problema-creciente-en-bolivia/



Tienda Luna China

La expansión de las tiendas chinas en Camoapa: Comercio global en lo local.

Marta Fuster Jambrina

La expansión de las tiendas chinas en Camoapa ha despertado una serie de reflexiones sobre el futuro del comercio local. Durante mi estadía en esta ciudad rural de Nicaragua, fui testigo de cómo estos nuevos comercios han comenzado a cambiar el paisaje económico y social. En este texto, comparto mi experiencia y analizo las implicaciones de este fenómeno.

Un recorrido por mi experiencia y las perspectivas del comercio en Camoapa.

El 6 de agosto llegué a Camoapa, una ciudad rural a tres horas en bus de Managua, Nicaragua, un lugar que muchos nicaragüenses no sabrían ubicar fácilmente en el mapa. Me instalé en la casa de la señora Mayela, que esperaba pacientemente en su puerta para recibirme. Ahí me alojaría durante las próximas seis semanas.

A la mañana siguiente, empezó mi voluntariado en la Fundación Hogar Luceros del Amanecer, Osneyling, la coordinadora del voluntariado en la Fundación, vino a recogerme para guiarme en mi primer día. Mientras caminábamos por las calles de Camoapa, entre con-

versaciones que giraban en torno a la vida local, sus tradiciones y la tranquilidad que caracteriza a este lugar, tomé una pausa para enseñarme una tienda china recién inaugurada y, durante el camino, me mostró dos más, una de ellas se estaba empezando a construir justo al lado de la Fundación donde acababa nuestro recorrido.

Aunque, lo que inicialmente parecían solo unos locales más, pronto revelaron ser parte de una tendencia creciente en Camoapa y, por lo que pude observar más tarde, también en otras ciudades de Nicaragua. En Camoapa, las tiendas chinas empezaban a funcionar hacía apenas un par de semanas antes de que yo llegara. Sin embargo, en ese momento, no les di demasiada importancia. Era mi primer día y estaba conociendo y adaptándome a lo que sería mi realidad por mes y medio por lo que miraba hacia todos lados y prestaba mucha atención a todo lo que me decía Osneyling, a sus recomendaciones.

La siguiente semana, observé cómo las tiendas chinas habían captado rápidamente la atención de los habitantes de Camoapa, quienes las observaban con una mezcla de curiosidad y sorpresa. Estas tiendas, recién inauguradas, destacan por su luminosidad y la variedad de productos que ofrecen a precios muy bajos. A diferencia de las

Las tiendas chinas habían captado rápidamente la atención de los habitantes de Camoapa.

tiendas locales, que son mucho más humildes y limitadas en su oferta, las tiendas chinas tienen una amplia gama de artículos coloridos, desde juguetes y maquillaje hasta utensilios para el hogar, zapatos y ropa interior

Estas tiendas, recién inauguradas, destacan por su luminosidad y la variedad de productos que ofrecen a precios muy bajos. A diferencia de las tiendas locales, que son mucho más humildes y limitadas en su oferta.

que se dividen en las diferentes secciones a lo largo de los pasillos.

Cerca de estas nuevas tiendas chinas, en la plaza de la ciudad, se encuentran comercios contruidos con tablas de

madera, rodeados de los puestos de frutas y verduras, y con un suelo de tierra natural, que generalmente se especializan en un solo tipo de producto, como zapatos o ropa de segunda mano. Hay pequeños vendedores que



Mercado

disponen sus mercancías en el suelo, utilizando una tela para exhibir productos de manera rudimentaria.

Además, en esa misma plaza, todos los jueves se lleva a cabo un mercado conocido como el “agachongue”, un nombre que proviene de la palabra “agacharse”, ya que los interesados deben inclinarse para rebuscar entre la ropa de segunda mano que se ofrece a precios asequibles. Aunque, por lo general, las tiendas locales son pequeños establecimientos ubicados al frente de casas, donde se venden principalmente alimentos y otros productos básicos, aunque con una selección bastante limitada y en espacios más oscuros.

Esta diferencia en presentación y variedad hace que las tiendas chinas sean más atractivas y que ofrezcan

Las tiendas chinas sean más atractivas y que ofrezcan una experiencia de compra más dinámica y accesible para la comunidad.

una experiencia de compra más dinámica y accesible para la comunidad. Pero es que además, algo que también me llamó la atención es que los niños y niñas están

comprando más en estas tiendas y el motivo no solo es porque los precios sean más bajos, sino por el anonimato que ofrecen. A diferencia de las tiendas locales, donde todos saben quiénes son y de quiénes son hijos e hijas, los dueños chinos no conocen esa información, lo que les da una sensación de mayor libertad para comprar cualquier cosa, desde maquillaje hasta artículos menos apropiados, como los vapores. Esta falta de familiaridad parece generar un espacio en el que se sienten más cómodos adquiriendo productos que quizá evitarían en otro entorno.

Sensación de mayor libertad para comprar cualquier cosa.

En este contexto, tres semanas más tarde, la hija de Mayela, Nancy, entró por la puerta sonriendo y con una bolsa de compras en la mano. Me comentó que había pasado por una de esas tiendas chinas y se había llevado un par de cosas. “Hoy me ahorré bastantes reales”, dijo con satisfacción. Con curiosidad, le pregunté qué había comprado.



Tienda local

“Las otras tiendas van a fracasar”.

Me explicó que antes solía pagar 10 córdobas por una coleta para el cabello, pero ahora había conseguido cinco por 15. Me mostró orgullosa unos calcetines, y añadió que solía pagar 300 córdobas por cuatro pares, mientras que en la tienda china había comprado dos por 70. También se había hecho con un extensor para el sujetador, un accesorio que antes le costaba 60 córdobas, ahora había conseguido por solo 15.

“Las otras tiendas van a fracasar”, comentó con un tono casi sentencioso, refiriéndose a los comercios locales que no podían competir con los precios de las tiendas chinas. Su afirmación me dejó pensando.



Tienda china y Hogar Luceros del Amanecer

Los acuerdos comerciales entre China y Nicaragua.

Esta situación vendría dada tras la firma del Tratado de Libre Comercio entre China y Nicaragua, que entró en vigor este enero de 2024 y que tiene como objetivo principal facilitar un intercambio económico más dinámico entre ambas naciones. Este acuerdo elimina aranceles y reduce

Firma del Tratado de Libre Comercio entre China y Nicaragua.

Elimina aranceles y reduce las barreras comerciales.

las barreras comerciales, lo que permite a Nicaragua acceder más fácilmente al amplio mercado chino, al tiempo que atrae inversiones chinas

en sectores clave como infraestructura y tecnología. Esta relación busca diversificar la economía nicaragüense y aumentar sus exportaciones, proporcionando a China acceso a recursos estratégicos de la región. Además, este acercamiento refleja el interés de China por expandir su influencia en América Latina, posicionándose como un socio comercial fundamental en la región (Ministerio de Hacienda y Crédito Público de Nicaragua, 2023).

Este acercamiento refleja el interés de China por expandir su influencia en América Latina, posicionándose como un socio comercial fundamental en la región.

De esta manera, la capacidad de los negocios locales para competir con las tiendas chinas se ve afectada por la competencia desleal, impulsada por políticas comerciales que favorecen la importación de productos a bajo costo.



Tiendas locales

Estas condiciones crean dificultades para la supervivencia de los comercios locales, que se ven en desventaja

La capacidad de los negocios locales para competir con las tiendas chinas se ve afectada por la competencia desleal, impulsada por políticas comerciales que favorecen la importación de productos a bajo costo.

frente a grandes cadenas y distribuidoras que pueden aprovechar mejor esta situación. Además, los emprendedores locales deben enfrentar limitaciones en su capacidad para actualizar su inventario y modernizar sus establecimientos, lo que les dificulta competir en variedad y calidad. Sin medidas de protección adecuadas, los pequeños comercios están quedando atrapados en un ciclo de

desigualdad económica, donde los precios más altos de sus productos y la falta de acceso a bienes competitivos amenazan su viabilidad.

A debate: ¿protección o integración?

La protección del comercio local es un tema que genera un intenso debate en el contexto actual. Por un lado, está la preocupación por la competencia desleal que representan las tiendas extranjeras, como las chinas, que pueden amenazar la existencia de negocios familiares en comunidades como Camoapa. Muchos emprendedores

La competencia desleal que representan las tiendas extranjeras, como las chinas, que pueden amenazar la existencia de negocios familiares en comunidades como Camoapa.

locales no pueden igualar los precios reducidos que ofrecen estas tiendas, lo que podría llevar a la quiebra a pequeños comercios que son fundamentales para la economía local. Este fenómeno no solo afectaría sus ingresos, sino que también impactaría negativamente en la estabilidad social, ya que muchas familias dependen de estos negocios para su sustento diario.

Sin embargo, es innegable que la llegada de un nuevo mercado también puede traer beneficios. El acceso a productos más baratos y variados podría mejorar la calidad de vida de los consumidores. Además, la atracción de inversiones puede dinamizar la economía local. Aquí surge la pregunta: ¿realmente esta

Es innegable que la llegada de un nuevo mercado también puede traer beneficios.

integración promueve un desarrollo sostenible? ¿Estamos ante una oportunidad para construir un futuro

sostenible, o simplemente fomentando una economía dependiente de un comercio global que puede perjudicar a nuestras comunidades?

Por un lado, algunos argumentan que la competencia puede impulsar la innovación y mejorar la oferta de productos. Por otro lado, se sostiene que el costo social de perder

Es posible encontrar un equilibrio entre el desarrollo económico y la protección del comercio local? Qué políticas podrían implementarse para salvaguardar a los emprendedores locales sin limitar el acceso de los consumidores a productos variados y asequibles?.

pequeños comercios podría ser demasiado alto. ¿Es posible encontrar un equilibrio entre el desarrollo económico y la protección del comercio local?

¿Qué políticas podrían implementarse para salvaguardar a los emprendedores locales sin limitar el acceso de los consumidores a productos variados y asequibles?

Desde que fui testigo de los inicios del comercio chino en Camoapa, no puedo dejar de pensar en cómo será la futura situación del comercio local y en cómo se puede relacionar con lo que sucedió en España con la llegada del "Todo a 100". Me preocupa el futuro de las familias locales y cómo la llegada de grandes cadenas puede cambiar por completo su realidad.

Este es un debate que merece atención. Hay que considerar tanto los beneficios como los riesgos de integrar este nuevo mercado, y cómo estas dinámicas afectan la vida diaria de las personas y la economía de la región.

Referencias bibliográficas

Ministerio de Hacienda y Crédito Público de Nicaragua. (2023).

Día histórico: Nicaragua y la República Popular China firman tratado de libre comercio.

ecuperado de:

<http://www.hacienda.gob.ni/news/noticias-2023/dia-historico-nicaragua-y-la-republica-popular-china-firman-tratado-de-libre-comerci>



Mercado



Los mercados callejeros son muy comunes en las comunidades guatemaltecas, donde se ofertan una gran variedad de alimentos.

Retos y realidades hacia un futuro sin hambre en Guatemala

Ana Karen Ayala Moreno

En 2015, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) adoptó el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 Hambre Cero, que aboga por “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible” antes de 2030.

Sin embargo, a nivel mundial, aún queda mucho por hacer para alcanzar este objetivo. El informe “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024” publicado por la FAO, el FIDA, la OMS, el PMA y UNICEF, describe que en alrededor del 28.9% de la población mundial (2.330 millones de personas) sigue en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave, cifras que se vieron agravadas tras la pandemia de COVID-19.

28.9% de la población mundial (2.330 millones de personas) sigue en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave.

La seguridad alimentaria -según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés)- existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana. Para ello, se plantearon cuatro dimensiones primordiales: la disponibilidad física de alimentos, el acceso económico y físico a los alimentos, la utilización de los alimentos y la estabilidad en el tiempo de las tres dimensiones anteriores.

La inseguridad alimentaria puede experimentarse a diferentes niveles de severidad. La FAO la mide utilizando la Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés): (1) leve, que es la incertidumbre de la capacidad de obtener alimentos; (2) moderada, tiene dos aspectos, uno relacionado con la calidad y variedad de alimentos que se encuentra comprometido y la otra que es la cantidad de alimentos, es decir cuando se saltan las comidas; (3) grave, no se consume alimentos durante uno o más días. Esto significa que una persona en situación de inseguridad alimentaria experimenta incertidumbre sobre cuándo, cómo y cuánto comerá en su próxima comida, lo que pone en riesgo su nutrición, salud y bienestar.

En este artículo, exploraremos la situación actual de Guatemala, los factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria y algunas de las respuestas locales para mitigar este problema. Guatemala, con una población

Un 28% de la población guatemalteca reporta un consumo alimentario limitado o deficiente.

mayoritariamente rural, enfrenta desafíos alarmantes en el ámbito de la seguridad alimentaria. Según

datos de la Encuesta de Seguridad Alimentaria (ESA) del Programa Mundial de Alimentos (PMA), un 28% de la población guatemalteca reporta un consumo alimentario limitado o deficiente.

Además, las condiciones de malnutrición infantil en áreas rurales llegan a un índice alarmante del 80% en comunidades predominantemente indígenas -de acuerdo a los datos registrados por UNICEF- ubicándose como el sexto país del mundo con peores índices de malnutrición infantil.



Comida rápida que se vende en las calles de los mercados y que, muchas veces, es parte de la dieta habitual.

La ESA señala que 409.000 personas estuvieron en fase de emergencia alimentaria de marzo a mayo de 2022, lo que significa que estas personas enfrentaron dificultades para acceder a alimentos de forma constante. Más de 3.5 millones de habitantes en el país están en fase de crisis y apenas logran cubrir sus necesidades básicas de alimentación, una situación agravada por los efectos del cambio climático y la subida de precios de la canasta básica.

Pero, ¿cuáles son los principales factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria y desnutrición en el país centroamericano? Las causas son multifactoria-

les, resultado de condiciones estructurales de pobreza, desigualdad y vulnerabilidad climática. Uno de los factores clave es el bajo poder adquisitivo de las familias rurales, donde la falta de ingresos limita su acceso a alimentos nutritivos.

El cambio climático también juega en contra de la seguridad alimentaria. El fenómeno de El Niño, que afecta a la región con sequías prolongadas, ha golpeado la producción de maíz

¿cuáles son los principales factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria y desnutrición en el país centroamericano? Las causas son multifactoriales, resultado de condiciones estructurales de pobreza, desigualdad y vulnerabilidad climática.

y frijol, alimentos básicos en la dieta guatemalteca. Según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), en el primer semestre de 2024, 55.007 familias de Alta Ve-

rapaz, Izabal, Sololá, Baja Verapaz, Escuintla, Sacatepéquez, Quiché, Guatemala, El Progreso, Huehuetenango y Zacapa fueron afectadas por la pérdida de cultivos debido a la sequía y a incendios forestales. Estos eventos no solo afectan la disponibilidad de alimentos, sino también la estabilidad económica de las familias rurales, que dependen de la agricultura para subsistir.

Asimismo, la crisis climática se evidencia en el llamado Corredor Seco, que abarca unos 1.600 kilómetros a lo largo de los departamentos del este y sur del país. En esta área, un estudio de CARE Guatemala reveló que, en 2022, el 42% de los hogares había agotado sus reservas de granos, mientras que el 33% contaba con reservas que solo durarían tres meses más. Además, el 21% de las familias incurrió en deudas para poder adquirir alimentos; el 38% redujo el tamaño de sus comidas; el

22% de los encuestados comió menos o se abstuvo por completo, priorizando la alimentación de sus hijos; y el 31% se saltó al menos una comida al día.

Otro factor que pone en jaque a la seguridad alimentaria es la migración. Cada vez es más frecuente que los guatemaltecos salgan de sus territorios impulsados por la inseguridad económica, la violencia y el cambio climático. En muchas comunidades rurales, las familias envían a uno o varios miembros al extranjero, principalmente a Estados Unidos, en busca de oportunidades laborales y de una vida mejor. Aunque las remesas que envían los migrantes representan una fuente de ingresos para las familias, la ausencia de miembros adultos reduce la mano de obra en las comunidades agrícolas y disminuye la capacidad productiva local; además de la expansión de la construcción de viviendas dejando pocos terrenos para la producción agrícola

En términos de políticas públicas, Guatemala ha desarrollado algunas estrategias enfocadas en la seguridad alimentaria, aunque los resultados han sido limitados. La Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) busca mejorar la situación nutricional de las familias vulnerables mediante programas de apoyo alimentario, educación y desarrollo agrícola articulados entre el sector público, la sociedad civil y organismos de cooperación internacional.

El principal reto de las políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) radica en la falta de continuidad y sostenibilidad. Según el último análisis realizado en agosto de 2024 por la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), aproximadamente 2.7 millones de personas estarán en crisis o en situación de emergencia alimentaria aguda de septiembre de 2024 a febrero de 2025. Esta situación refleja que, aunque las políticas existen, su implementación no ha logrado ali-

viar de manera efectiva la crisis alimentaria en el país.

En el impulso de políticas públicas se han sumado organizaciones no gubernamentales (ONGs) como Catholic Relief Services (CRS).

Según la SESAN aproximadamente 2.7 millones de personas estarán en crisis o en situación de emergencia alimentaria aguda de septiembre de 2024 a febrero de 2025

Karina Pretzantzin, técnica en Desarrollo e Implementación de Políticas, comenta que su institución alienta a los municipios a crear oficinas de SAN; Tonicapán, San Andrés de Cuy y

San Bartolo son algunos de los lugares que lo han hecho.

Sin duda, la institucionalidad local es necesaria para garantizar sostenibilidad en los proyectos de alimentación. Por ejemplo, en Tonicapán -departamento que según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2023 del Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (INE) tiene una pobreza total de 62.1% y la pobreza extrema es de 10.1%- una de sus municipalidades homónimas creó en 2016 la Oficina de Seguridad Alimentaria y Nutricional (OMSAN), misma que, de a poco se ha expandido para visibilizar su trabajo en las comunidades y lograr que más personas se sumen a sus programas.

Yésica García, coordinadora de la OMSAN de Tonicapán, explica que, al momento, cuentan con diez Comités Comunitarios de Seguridad Alimentaria (Cocosanes), muchos de ellos liderados por mujeres, para llevar a cabo actividades como charlas de salud, higiene del hogar, el cuidado del consumo de los alimentos, huertos familiares, protección de semillas, etc.

La funcionaria enfatiza también en la importancia de la lactancia materna, un recurso básico en la nutrición infantil y de los planes de SAN, que OMSAN promueve en colaboración con el Banco de Leche y otras instituciones de salud. En agosto de 2024, organizaron una feria de lactancia materna en la que 38 madres donaron leche para niños en incubación, una actividad que demuestra el impacto de las iniciativas locales en la salud de los más vulnerables.

García afirma que existe una interrelación entre los problemas de inseguridad alimentaria, con la desintegración familiar, la migración y la falta de educación. Reconoce que en su Municipio hay poca conexión con las oficinas de servicios sociales, solamente se trabaja en los huertos escolares y pedagógicos, mismos que deberían promocionarse en el currículo escolar. “Sería un plus para recuperar prácticas ancestrales agrícolas en nuestros niños”, comenta.

La educación es un pilar esencial en la lucha contra la inseguridad alimentaria. No obstante, en las áreas rurales de Guatemala, el acceso a una educación de calidad es limitado. La baja alfabetización, especialmente entre mujeres, y la falta de programas educativos sobre nutrición y agricultura sostenible perpetúan el ciclo de malnutrición y pobreza.

Iniciativas como los huertos familiares y escolares, impulsadas por CRS, buscan contrarrestar esta situación, promoviendo prácticas agrícolas que permiten producir alimentos frescos y nutritivos. CRS enfoca su tra-

García afirma que existe una interrelación entre los problemas de inseguridad alimentaria, con la desintegración familiar, la migración y la falta de educación.



La OMSAN de Tonicapán entrega arboles frutales y semillas certificadas para promover el acceso a alimentos propios

bajo 415 escuelas con el proyecto “Aprendizaje para la Vida,” que busca fortalecer la seguridad alimentaria y la educación. “Un niño necesita estar nutrido para que su aprendizaje sea pleno,” señala Karina, destacando cómo CRS promueve la compra local de alimentos para escuelas, siguiendo la Ley de Alimentación Escolar, de manera que “se genera un desarrollo integral al favorecer la economía local”.

Por su parte, el involucramiento de la academia es primordial para dar soluciones a la inseguridad alimentaria. Al respecto, Flor de Abril Estrada Morantes, jefa del Programa de Ejercicio Profesional Supervisado Multidisciplinario (EPSUM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), detalla que se han asignado estudiantes a 404 puestos de salud a nivel nacional, se trabaja por equipos multidisciplinarios, eso quiere de-

cir que el programa ha integrado 79 disciplinas, desde medicina y psicología hasta trabajo social, mayormente en los territorios del Corredor Seco y Huehuetenango, donde los índices son más elevados.

“Lamentablemente, en Guatemala, los territorios con mayor problemática de esta naturaleza no tienen centros de asistencia social cercanos y en algunos de estos puestos de salud, el Estado no tiene capacidad para asignarles personal, es ahí donde la USAC asigna estudiantes para trabajar sobre la problemática”, afirma la académica.

Flor de Abril enfatiza en que los proyectos EPSUM responden a las necesidades de las comunidades, con soluciones que no les representen un gasto a los beneficiarios y subraya la importancia de crear políticas

Flor de Abril enfatiza en que los proyectos EPSUM responden a las necesidades de las comunidades, con soluciones que no les representen un gasto a los beneficiarios y subraya la importancia de crear políticas públicas con un enfoque de economía local resiliente que evite el asistencialismo y potencie la autosuficiencia.

públicas con un enfoque de economía local resiliente que evite el asistencialismo y potencie la autosuficiencia.

Los esfuerzos para mejorar los índices de seguridad alimentaria también son

palpables con las acciones realizadas en conjunto con la cooperación internacional. El Banco Mundial, por señalar un ejemplo, ha destinado alrededor de 300 millones de dólares a programas de desarrollo agrícola en América Latina y el Caribe.

El gobierno guatemalteco ha impulsado la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición, con la colaboración de la cooperación internacional, cuyos objetivos se enfocan en prevenir la desnutrición crónica y la anemia, reducir la morbilidad y mortalidad materna e infantil, promover la seguridad alimentaria, fortalecer los servicios básicos, y prevenir enfermedades tanto infecciosas como crónicas.

En cuanto, a la Cooperación Española, en el Marco de Asociación País de Guatemala- España (2021-2024) se especifican las líneas de acción para contribuir en el ODS 2, entre las que se destacan las intervenciones que aseguren el acceso local a alimentos nutritivos, producción alimentos para su autoconsumo, apoyo a productores rurales y pescadores artesanales para que aumenten de manera sostenible la producción y productividad, apoyo la gobernanza de agua y la gestión integral de los recursos hídricos.

Aparecen también las acciones efectuadas por ONGs, como la Asociación de Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente (CDRO). Gabriela Ixchiu, coordina-

El gobierno guatemalteco ha impulsado la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición, con la colaboración de la cooperación internacional, cuyos objetivos se enfocan en prevenir la desnutrición crónica y la anemia, reducir la morbilidad y mortalidad materna e infantil, promover la seguridad alimentaria, fortalecer los servicios básicos, y prevenir enfermedades tanto infecciosas como crónicas.

dora del programa de Seguridad Alimentaria de esta entidad, creada en 1984, menciona que en esta área se priorizan tres ejes, que benefician a 500 personas: los sistemas productivos agroecológicos, implementación de tecnología apropiada y reservas comunitarias de semillas.

Para fortalecer la participación comunitaria, CDRO socializa sus actividades con autoridades locales y cuenta con una estructura organizativa denominada Consejo Comunal. “Nos preocupa que el Estado, muchas veces, no tiene los recursos para atender a toda la población de manera sostenible, y los programas suelen ser de tipo asistencialista sin soluciones duraderas”, expresa Ixchiu.

CDRO valora la cooperación internacional como un aliado estratégico, priorizando proyectos sostenibles de largo plazo, que permitan la capacitación y acompañamiento técnico de las familias para lograr cambios efectivos y duraderos en sus prácticas de producción y autoconsumo.



El maíz y el frijol son alimentos locales que forman parte de la dieta básica de los guatemaltecos.

Al momento, esta institución cuenta con 35 familias que desarrollan procesos agroecológicos, pecuarios y textiles, ha capacitado a 265 personas en el manejo de parcelas, además de promover la conservación de semillas nativas entre 562 productores.

A propósito de la agroecología, Filippo Ferrari, voluntario del Servicio Civil Italiano en Totonicapán, trabaja en la promoción de prácticas de agroecología y sustentabilidad rural. Destaca la milpa -conocida en maya como kool-, que es el sistema de cultivo y aprovechamiento integral de los recursos bióticos y abióticos. Sin embargo, Ferrari señala que la presencia de plástico en los suelos representa una amenaza para esta práctica, ya que los microplásticos se integran en la cadena alimentaria, afectando la calidad de los cultivos y, eventualmente, a quienes los consumen.

“La milpa es un sistema excelente, pero no es el único que puede adaptarse a un modelo agroecológico,” comenta Ferrari. Como alternativa, menciona la Hügélkultur, un sistema de permacultura europeo que consiste en crear camas de cultivo elevadas, lo que mejora la producción en suelos pobres y requiere menos insumos adicionales, que podría optimizar tierras y también realizar una labor pedagógica y social que respete y fortalezca los conocimientos ancestrales de los agricultores locales.

Inversiones en educación, acceso a tierras y recursos agrícolas, y un enfoque centrado en la inclusión de las comunidades indígenas son cruciales para avanzar hacia el objetivo de Hambre Cero.

Ferrari trabaja en su implementación, demostrando que esta técnica puede ser viable para los agricultores locales sin implicar grandes inversiones, puesto que muchas veces la resistencia al cambio por parte de los productores es la percepción de que las alternativas requieren grandes sumas de dinero.

Aunque en Guatemala existen políticas y programas en curso es fundamental que las autoridades guatemaltecas implementen medidas de largo plazo que promuevan la autosuficiencia. Inversiones en educación, acceso a tierras y recursos agrícolas, y un enfoque centrado en la inclusión de las comunidades indígenas son cruciales para avanzar hacia el objetivo de Hambre Cero. Sin duda, a través de una colaboración efectiva entre el gobierno, las organizaciones internacionales y las comunidades locales será posible construir un sistema alimentario más justo que asegure el derecho a la alimentación para todas las personas.

Entre la Arena y el Arte: Reflexiones Críticas sobre la Neocolonialidad en Senegal

María López del Paso

La Realidad de la Neocolonialidad

A pesar de la descolonización formal o independencia firmada sobre papeles mojados, las estructuras neocoloniales continúan influyendo en las percepciones y expectativas de los individuos, así como en la economía del país. Las corporaciones multinacionales, muchas de las cuales tienen su sede en el Norte, controlan recursos naturales y sectores económicos claves en Senegal, perpetuando una relación de dependencia que impide un verdadero desarrollo sostenible y autónomo. Este dominio se manifiesta en la explotación de recursos, la injerencia en políticas económicas y la manipulación de mercados, todo lo cual sostiene un ciclo de desigualdad que se remonta a la era colonial.

A pesar de la descolonización formal o independencia firmada sobre papeles mojados, las estructuras neocoloniales continúan influyendo en las percepciones y expectativas de los individuos, así como en la economía del país.

La neocolonialidad es un fenómeno que persiste en las relaciones globales contemporáneas y se manifiesta en el control económico, político y cultural que las potencias occidentales ejercen sobre los países del Sur Global, como Senegal. A través de una inmersión profunda en la cultura senegalesa, se evidencia no solo el impacto de esta realidad, sino también el efecto transformador que puede tener en la identidad de aquellas que nos enfrentamos a ella desde un síndrome de salvadora blanca más o menos agudo. Este artículo reflexiona sobre las experiencias vividas en Senegal, analizando la forma en que la cultura local contrasta con las nociones eurocéntricas de desarrollo y bienestar.



Fatou jugando en la playa.



Chaleco salvavidas en zona de tránsito migratorio.

La llegada a Senegal con la idea de contribuir y aprender se enfrenta a la dura realidad de que la organización Hahatay, donde se pretendía realizar un voluntariado, funciona sobre principios de sacrificio y disciplina que escapan al entendimiento eurocéntrico.

La llegada a Senegal con la idea de contribuir y aprender se enfrenta a la dura realidad de que la organización Hahatay, donde se pretendía realizar un voluntariado, funciona sobre principios de sacrificio y disciplina que escapan al entendimiento eurocéntrico.

Esta desconexión entre las expectativas individuales y la realidad cultural resalta la persistente influencia de una mentalidad colonizadora que subestima las capacidades y la autonomía de las comunidades locales.

El reflejo de la tensión entre las expectativas que uno trae al participar en un programa como este consta en que en lugar de encontrar un espacio para contribuir activamente, me encontré con una organización ya

El reflejo de la tensión entre las expectativas que uno trae al participar en un programa como este consta en que en lugar de encontrar un espacio para contribuir activamente, me encontré con una organización ya estructurada y eficiente, lo que me llevó a sentirme como una observadora pasiva.

estructurada y eficiente, lo que me llevó a sentirme como una observadora pasiva. Esto pone de relieve cómo, a menudo, desde un enfoque eurocéntrico se subestima la autonomía y las capacidades de las comunidades locales, dando por sentado que hay un vacío que uno puede llenar. En realidad, la organización y su comunidad son fundamentales y poseen sus propias dinámicas, que requieren un tiempo y una integración más profundos de lo que inicialmente se plantea en este programa. Esta crítica se dirige tanto a la mentalidad eurocéntrica que subestima el valor de la comunidad como a la estructura del programa de voluntariado que no se alinea con las necesidades reales del lugar y/o viceversa. Esto plantea un desafío importante: Reconocer que en este sentido un programa de voluntariado no es simplemente un acto de buena voluntad, sino que está imbuida de dinámicas de poder, es esencial para dismantelar estas estructuras opresivas presentes en nuestros sesgos mentales.

Interacciones y Aprendizajes en el Contexto Senegales

La vivencia en Senegal expone la importancia de la colectividad y el apoyo mutuo, conceptos que son fundamentales en la cultura local. La noción de co-

La vivencia en Senegal expone la importancia de la colectividad y el apoyo mutuo, conceptos que son fundamentales en la cultura local.

munidad se traduce en un sistema de apoyo donde la responsabilidad es compartida, especialmente en la crianza de los niños. Este modelo contrasta con el individualismo de las sociedades occidentales, donde la familia nuclear es predominante.

En Senegal, el dolor y la alegría son compartidos, y el concepto de "Balma", que significa "Siento tu dolor", es un testimonio de la profunda conexión emocional que caracteriza a las relaciones interpersonales.

Las experiencias con los *Talibes, niños que dependen de la generosidad de la comunidad, revelan tanto la vulnerabilidad como la resiliencia de la cultura sene-



Jutba en la Mezquita de Saint-Louis

galesa. Sin embargo, su existencia en condiciones de explotación, donde deben mendigar para el sustento de sus * Marabús, ilustra las injusticias del sistema no-

Las experiencias con los * Talibes, niños que dependen de la generosidad de la comunidad, revelan tanto la vulnerabilidad como la resiliencia de la cultura senegalesa. Sin embargo, su existencia en condiciones de explotación, donde deben mendigar para el sustento de sus * Marabús, ilustra las injusticias del sistema neocolonial.

colonial. * Estas estructuras, sustentadas por políticas económicas que favorecen a las élites locales y extranjeras, perpetúan la pobreza y la marginación, haciendo evidente que la verdadera riqueza no se mide en términos materiales, sino en las relaciones humanas y el sentido de pertenencia que se establece en un entorno solidario.

Breve explicación de ambos términos:

Talibes: Son niños que asisten a escuelas coránicas (daara) en Senegal y otros países de África occidental. Existen dos tipos de colegios: el "francés" y el coránico, siendo este último mucho más económico y al que la mayoría asiste. En las escuelas coránicas, los Talibes memorizan el Corán en árabe sin comprender el idioma. Luego está la figura del Marabú, quien conoce la traducción al wolof y puede interpretar el Corán, siendo considerado un "hombre más cercano a Allah" y representando la figura del sabio que mezcla creencias chamánicas preislámicas con el islam. Los Marabús se encargan del cuidado y la educación islámica de niños varones de 4 a 9 años cuyas familias no pueden mantener, funcionando casi como un servicio social. Sin embargo, es común ver a estos niños con ropas raí-



Cooperativa de mujeres de Gandiol - Fabricación de Cous Cous.



Curso de agricultura sostenible para jóvenes.

das, sin zapatos, mendigando después del primer rezo (06:30). El dinero que recogen es entregado al Marabú, quien lo gestiona.

Marabú: Es un líder religioso y educador en la tradición islámica senegalesa. Los Marabú son responsables de la enseñanza de los textos sagrados y la formación espiritual de los Talibes. A menudo, son figuras muy respetadas en la comunidad, pero la forma en que manejan a los Talibes puede variar, lo que puede llevar a situaciones de explotación, especialmente si se priorizan los intereses económicos sobre el bienestar de los niños.

Ambos conceptos son cruciales para entender las dinámicas educativas y sociales en Senegal, así como los desafíos que enfrentan los niños en estos contextos.

• En el contexto del párrafo anterior, “estas estructuras” se refiere de manera genérica a los sistemas sociales y económicos que perpetúan la explotación de los Talibes y la marginación en la que viven. Esto incluye tanto las dinámicas entre los Marabú y los Talibes como las políticas económicas más amplias que afectan a la comunidad.

La vinculación con las políticas económicas radica en cómo estas políticas, a menudo diseñadas sin considerar las necesidades de las comunidades locales, favorecen a las élites locales y extranjeras. Las escuelas e institutos franceses, que representan la única otra opción educativa en Senegal, son caros y están basados

La vinculación con las políticas económicas radica en cómo estas políticas, a menudo diseñadas sin considerar las necesidades de las comunidades locales, favorecen a las élites locales y extranjeras.

en un sistema que resalta la lengua y la cultura francesa por encima de la senegalesa. Esto crea tensiones en la juventud senegalesa, ali-



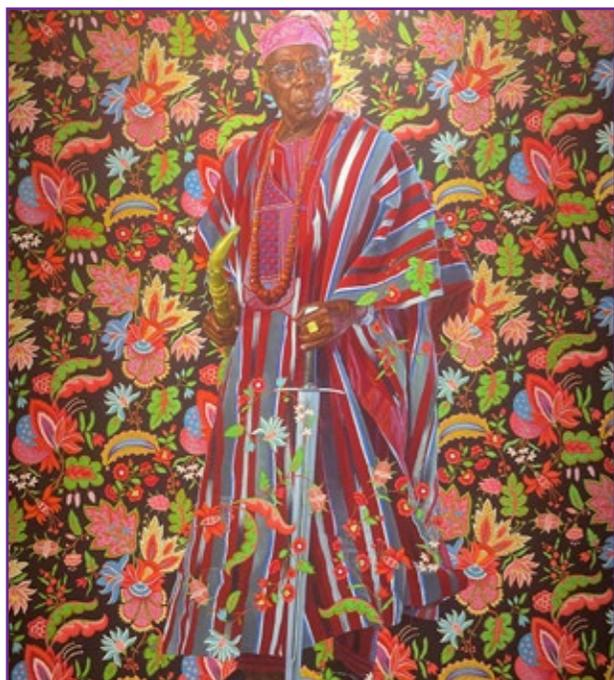
Grupo de voluntarios pintando una escuela local.

mentando problemas relacionados con los sistemas de neocolonialidad y eurocentrismo, ya que se siente una desconexión entre su identidad cultural y las expectativas impuestas por un sistema educativo que no refleja su realidad.

Además, las élites pueden beneficiarse de un sistema que mantiene a los Talibés en condiciones de vulnerabilidad, permitiéndoles obtener mano de obra barata y asegurar ingresos sin proporcionar un apoyo adecuado a los niños. Este

Este contexto refleja la dinámica neocolonial, en la que intereses externos e internos se entrelazan para perpetuar la explotación y la desigualdad.

contexto refleja la dinámica neocolonial, en la que intereses externos e internos se entrelazan para perpetuar la explotación y la desigualdad.



Líder político africano.

Esto se traduce en un ciclo de pobreza, donde los Talibés deben mendigar para sobrevivir, limitando sus oportunidades de educación y desarrollo personal.

Esto se traduce en un ciclo de pobreza, donde los Talibés deben mendigar para sobrevivir, limitando sus oportunidades de educación y desarrollo personal.

tuar la desigualdad y la marginación. Este panorama resalta la necesidad urgente de una transformación estructural que valore las relaciones humanas y la solidaridad, desafiando así los fundamentos del sistema neocolonial.

De esta manera, el texto no solo describe la situación de los Talibés y Marabús, sino que también critica un sistema más amplio que sostiene estas injusticias, subrayando la necesidad de un cambio que empodere a las comunidades locales y fomente su autonomía.

Este panorama resalta la necesidad urgente de una transformación estructural que valore las relaciones humanas y las identidades culturales no blancas, desafiando así los fundamentos del sistema neocolonial.

La Espiritualidad y el Arte como Formas de Resistencia

La espiritualidad senegalesa, en su fusión del islam con creencias y tradiciones locales, ofrece un marco alternativo que desafía las narrativas occidentales sobre la religión y la cultura. Los Marabús, figuras centrales en la educación de los niños, simbolizan esta fusión

La espiritualidad senegalesa, en su fusión del islam con creencias y tradiciones locales, ofrece un marco alternativo que desafía las narrativas occidentales sobre la religión y la cultura.

y reflejan cómo las estructuras tradicionales de cuidado y enseñanza pueden ser utilizadas para combatir la marginación y la pobreza. Sin embargo, la explotación de los Talibés y

la falta de apoyo institucional subrayan la necesidad urgente de reformar los sistemas educativos y sociales que siguen siendo controlados por intereses neocoloniales.

El arte, manifestado en cada rincón de Senegal, se convierte en una forma de resistencia y celebración de la identidad cultural. Desde la música hasta la danza y la gastronomía, el arte en Senegal no es un fenómeno



Nuul Kukkk (Cantante) dando charla motivacional.

aislado, sino una expresión cotidiana que conecta a las personas y mantiene vivas las tradiciones. La apreciación de esta riqueza cultural invita a una reflexión crítica sobre cómo el arte puede ser utilizado como un medio para resistir la

El arte, manifestado en cada rincón de Senegal, se convierte en una forma de resistencia y celebración de la identidad cultural.

opresión neocolonial y para reimaginar un futuro en el que la diversidad cultural sea valorada y respetada.

Conclusión: Integración de Experiencias y Reflexiones Críticas

La experiencia vivida en Senegal ha revelado las grietas del etnocentrismo y ha desafiado las nociones preconcebidas sobre el desarrollo y la modernidad. La inmersión en una cultura vibrante y rica ha permitido un reexamen de las propias creencias y

La experiencia vivida en Senegal ha revelado las grietas del etnocentrismo y ha desafiado las nociones preconcebidas sobre el desarrollo y la modernidad.

valores, abriendo la puerta a un enfoque más inclusivo y respetuoso hacia la diversidad cultural. La lucha contra la neocolonialidad no se limita a una crítica de las estructuras de poder, sino que también implica un compromiso con la construcción de relaciones basadas en la solidaridad y la comprensión mutua.

La lucha contra la neocolonialidad no se limita a una crítica de las estructuras de poder, sino que también implica un compromiso con la construcción de relaciones basadas en la solidaridad y la comprensión mutua.

Al regresar a casa, no se trata de volver a una normalidad previa, sino de integrar las lecciones aprendidas en un viaje que ha sido transformador. El deseo de regresar a Senegal se convierte en un llamado a seguir explorando y aprendiendo, reconociendo que el verdadero crecimiento personal y social surge de la conexión con los demás y de la capacidad de adaptarse a nuevas realidades. La experiencia en Senegal subraya la importancia de una perspectiva crítica sobre el neocolonialismo y nos invita a reflexionar sobre cómo podemos contribuir a un mundo más equitativo y justo.



Intercambio de pulseras de amistad.



Entrevistas para el estudio sociolaboral en Batey Yacot

Voces de Cambio: Empoderamiento Femenino en Comunidades Vulnerables

Lourdes González Reyes

Descubriendo la riqueza cultural y conectando con las comunidades locales

Mi llegada a la República Dominicana marcó el inicio de seis semanas repletas de emociones y nuevas vivencias. Desde el primer momento, sentí una mezcla de entusiasmo y nervios. Al instalarme en el Hostal Gato Colonial, comprendí que ese sería mi hogar temporal, lo que facilitó mi adaptación.

Al caminar por las calles adoquinadas y admirar los edificios coloniales, sentí que estaba viviendo en un lugar con un fuerte sentido de identidad, lo que me permitió conectarme rápidamente con la cultura dominicana. Durante esos primeros días, conocí a muchas personas, tanto del equipo de ASAD como de la comunidad, lo que facilitó el establecimiento de conexiones valiosas. Cada encuentro fue una oportunidad para comprender mejor las dinámicas de trabajo y los desafíos que enfrentaríamos.

Era inspirador escuchar las historias de vida de cada persona, que reflejaban la diversidad y la riqueza cultural de la isla. Las conversaciones iniciales me ayudaron a formar una imagen más clara del contexto socioeconómico, algo fundamental para mi trabajo en las comunidades. Me sumergí en el proyecto de "Prevención de la violencia contra las mujeres en las comunidades de Batey Yaco, Cambita, Hato Viejo, Hatillo y Los Guandules", participando en la planificación de actividades y en reuniones para definir estrategias que apoyaran a las mujeres de estas comunidades.

Mientras me familiarizaba con mis tareas, aproveché para conocer la cultura local. Realicé varias actividades y visitas que me permitieron explorar el país y entender mejor a su gente, participando en festividades locales y actividades comunitarias. Cada una de estas experiencias me brindó una visión más amplia de la vida en la República Dominicana, desde la alegría y el orgullo que la gente tiene por su cultura hasta los retos

sociales y económicos que enfrentan. Estos momentos fueron esenciales para enriquecer mi percepción de la realidad dominicana y recordar la importancia de un enfoque culturalmente sensible en mi trabajo.

La calidez y el entusiasmo de las personas que conocí me hicieron sentir bienvenida. Cada conversación me ofreció nuevas perspectivas sobre los desafíos que enfrentan las mujeres en las comunidades donde iba a trabajar. Sus historias me hacían reflexionar sobre las barreras que existen para su empoderamiento económico y social, y cómo cada acción, por pequeña que fuera, podría tener un impacto significativo en sus vidas. Estos días iniciales fueron fundamentales para construir una base sólida para una experiencia que prometía ser enriquecedora y llena de aprendizajes significativos.



Cambita, República Dominicana

El poder de las mujeres emprendedoras frente a los retos económicos y sociales

Al llegar a la mitad de mi estancia, las visitas a Batey Yaco y Cambita fueron especialmente impactantes. En Batey Yaco, observé de cerca las realidades que enfrentan las mujeres de la comunidad. A pesar de las adversidades, muchas de ellas gestionan pequeños negocios, desde la venta de dulces hasta la elaboración de ropa y zumos naturales. Sin embargo, la mayoría carece de las herramientas y recursos necesarios para hacer crecer sus iniciativas. Durante las entrevistas que organizamos, quedó claro su interés en aprender sobre contabilidad y administración. Fue inspirador ver cómo hablaban con orgullo de sus proyectos y compartían nuevas ideas, llenas de esperanza para el futuro.

La situación en Cambita era similar. Las mujeres demostraban una gran determinación por impulsar sus pequeños negocios. A pesar de las dificultades económicas y la falta de apoyo institucional, sus historias estaban impregnadas de entusiasmo por crecer y mejorar. La perseverancia y capacidad de organización que mostraron fueron un poderoso recordatorio de cómo el empoderamiento económico puede transformar no solo sus vidas, sino también impactar positivamente en sus familias y comunidades.

Estas mujeres, a menudo vistas a través de la lente de la vulnerabilidad, desafían los estereotipos que limitan su identidad. En lugar de ser pasivas, son luchadoras activas que buscan cambiar sus circunstancias. El término "vulnerabilidad" parece inadecuado al observar su capacidad para enfrentar las adversidades con valentía y creatividad. Su lucha por mejorar no es solo una reacción a las circunstancias, sino una elección consciente de cambiar sus destinos y los de sus hijos. Cada día, desafían las normas patriarcales que tradicionalmente las han mantenido en una posición subordinada en la sociedad.



Charla Niñez y adolescencia en movilidad entre Haití y República Dominicana por Bridget Wooding

No se conforman con las limitaciones impuestas por su entorno, sino que luchan día a día por superar las barreras que encuentran. La resiliencia y creatividad que muestran no solo son ejemplos de liderazgo femenino en contextos difíciles, sino que también reflejan un fuerte deseo de autogestión y autoeficacia. Es notable cómo, a pesar de las dificultades, no se ven a sí mismas como víctimas, sino como protagonistas de su propio cambio. Sus esfuerzos por aprender nuevas habilidades y organizarse colectivamente son claros indicios de su visión a largo plazo: quieren no solo sobrevivir, sino prosperar y alcanzar una autonomía que les permita influir positivamente en su comunidad y en las futuras generaciones.

Las dificultades que enfrentan son numerosas y complejas. La falta de acceso a capital, formación adecuada y redes de apoyo son solo algunos de los obstáculos que deben superar. A pesar de estos retos, muchas mujeres han comenzado a implementar modelos de negocio sostenibles, apoyándose

mutuamente en grupos de ahorro y cooperativas, lo que les permite compartir recursos y conocimientos. El apoyo mutuo se convierte en un recurso invaluable, ya que las redes de mujeres emprendedoras no solo ofrecen un espacio seguro para el intercambio de ideas, sino que también fortalecen su capacidad para enfrentar adversidades. Estos grupos crean un sentido de pertenencia y solidaridad entre las mujeres, fomentando una cultura de colaboración que es esencial para su crecimiento y estableciendo vínculos más fuertes que contribuyen tanto a la economía local como a la construcción de un entorno más equitativo para todas.

Resiliencia colectiva y aprendizajes transformadores para un futuro sostenible

Al llegar a mi última semana en la República Dominicana, reflexiono sobre lo que he vivido y aprendido. Este tiempo ha estado lleno de conexiones significativas y descubrimientos que me han marcado profundamente. Desde el primer día, el equipo de ASAD, junto con los compañeros y amigos que conocí, me hicieron sentir parte de la comunidad. Esa cercanía me permitió apreciar más profundamente las experiencias vividas y entender mejor el impacto de nuestro trabajo en las comunidades.

He reflexionado mucho sobre la resiliencia y el liderazgo de las mujeres que conocí. Ellas no son simplemente sobrevivientes de un sistema económico que las margina, sino agentes activas de cambio en sus comunidades. Con pocos recursos y en condiciones difíciles, estas mujeres han encontrado maneras innovadoras de generar ingresos, apoyar a sus familias y fortalecer su entorno. Sus historias, su lucha por sacar adelante sus proyectos y su interés en adquirir nuevas habilidades me dejaron una huella profunda.

Ver cómo el acceso a recursos transforma sus vidas y las de sus familias fue impactante. Pero este empoderamiento no es solo económico; estas mujeres han tejido un fuerte vínculo



Oficina ASAD. Sede en Santo Domingo, República Dominicana

social que refuerza tanto su economía como su papel dentro de la comunidad. No se trata solo de mejorar individualmente, sino de hacerlo juntas, apoyándose mutuamente y compartiendo los logros y las dificultades. Esta red de apoyo no solo las fortalece en lo económico, sino que también las empodera para enfrentar y transformar las barreras estructurales que han limitado su progreso. Su liderazgo ha demostrado que puede influir en todos los aspectos de la vida comunitaria, desde redes de apoyo hasta dinámicas familiares.

El trabajo con ASAD fue valioso en cada aspecto. Juntos desarrollamos estrategias para impulsar el empoderamiento económico y social de estas comunidades, siempre con el enfoque de lograr un cambio sostenible. El enfoque de ASAD, basado en la participación activa de las mujeres, me enseñó que el desarrollo comunitario no puede lograrse sin que las voces de las propias beneficiarias sean escuchadas y tenidas en cuenta en cada etapa del proceso.

Conclusión

Al regresar, no solo me llevo una experiencia profesional, sino también un renovado compromiso con los derechos de las mujeres y el desarrollo comunitario. Esta experiencia reafirmó mis convicciones sobre la importancia de un enfoque inclusivo y equitativo, donde las voces de las mujeres sean el pilar central. A pesar de los desafíos, estas comunidades me mostraron que siempre hay espacio para la esperanza y el crecimiento. Estoy lista para aplicar lo aprendido y seguir promoviendo el empoderamiento de las mujeres, llevando conmigo las lecciones y experiencias que marcaron mi camino.

El impacto de estos proyectos va más allá de las vidas individuales de las mujeres. Al empoderarse económicamente, ellas se convierten en agentes de cambio dentro de sus comunidades, capaces de influir en decisiones y promover el desarrollo social y económico. Cuando las mujeres participan en iniciativas de empoderamiento, no solo mejoran su situación personal, sino que también fomentan un ambiente de colaboración y solidaridad que beneficia a todos. Su capa-

cidad para generar ingresos y mejorar la calidad de vida en sus familias a menudo se traduce en una mayor inversión en la educación y la salud, lo que tiene un efecto positivo en la próxima generación.

Además, el liderazgo de estas mujeres puede desafiar las normas sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género, permitiendo que más mujeres se involucren y asuman roles activos en sus comunidades. Este cambio de paradigma es crucial para el desarrollo sostenible, ya que la igualdad de género se ha reconocido como un motor clave para el progre-

so en múltiples dimensiones. Invertir en el empoderamiento de las mujeres no solo es un acto de justicia social, sino también una estrategia esencial para construir comunidades más resilientes y sostenibles. Al final, su empoderamiento económico se traduce en un cambio social profundo que promueve la equidad y el bienestar en todas las áreas de la vida comunitaria.



Entrevistas para el estudio sociolaboral en Cambita



Entrevista a mujer en la población de Batey-Yaco.

La Cara Oculta del Caribe: Desigualdad y Violencia de Género en República Dominicana

Alicia Rodríguez

Tuve la oportunidad de realizar parte de la investigación para mi Trabajo de Fin de Grado, titulado *Emprendimiento para el empoderamiento de las mujeres en comunidades marginadas de República Dominicana* como prevención a la *violencia de género*. A pesar de que mucha gente conoce República Dominicana como el país caribeño famoso por Punta Cana, vacaciones en resorts, palmeras, cocos, playas y buen clima, la realidad es que República Dominicana es mucho más que eso. Es su gente, su forma de ser y de vivir, su música, su cultura, hospitalidad, amabilidad, sentido de comunidad, su tranquila manera de vivir, junto con todas sus costumbres, paisajes y pueblos.

Sin embargo, República Dominicana también enfrenta grandes brechas sociales y desigualdades. Existen zonas en las que la población vive en condiciones de extrema pobreza, con viviendas inadecuadas, entornos inseguros e insalubres, y un acceso limitado a servicios básicos. Estas desigualdades en ingresos y riqueza afec-

tan especialmente a las mujeres, jóvenes, y a la población que vive en áreas rurales, fronterizas o periurbanas.

En República Dominicana, muchas personas viven en condiciones de vivienda inadecuadas, y el acceso a servicios básicos como el saneamiento es limitado, especialmente en zonas rurales. Las mujeres, en particular, enfrentan mayores niveles de pobreza y violencia. A pesar de tener más acceso a la educación superior que los hombres, su participación en el mercado laboral sigue siendo baja. Muchas mujeres trabajan en empleos informales, mal remunerados y con la doble carga de trabajo doméstico. La violencia de género también es un problema grave, con un alto número de feminicidios registrados. A pesar de los avances en la reducción de la brecha de género, persisten las desigualdades y la baja representación política de las mujeres sigue siendo un desafío importante.

Concretamente, mi estancia en el país junto a la Asociación Solidaria Andaluza por el Desarrollo se basó en dar apoyo al proyecto que están realizando llamado: "Prevenir las violencias contra las mujeres en 5 comunidades de RD a través del fortalecimiento institucional, la creación de la red de comunidades seguras y la mejora de su autonomía personal y económica".

Mi interés en la lucha contra la violencia de género y la pobreza no es solo académico, sino profundamente personal. Durante mi tiempo en República Dominicana, pude observar de primera mano la dura realidad que enfrentan las mujeres en estas comunidades, una realidad que va mucho más allá de los datos estadísticos.

Es crucial implementar este proyecto debido a tres problemáticas principales que afectan al país. Por un lado, es de suma importancia informar de que en el país hay muchas asociaciones de mujeres campesinas que luchan por llevar a cabo proyectos importantes, crear una sororidad increíble con todas las mujeres del país, luchando y dándose un papel importantísimo haciéndose notar, ya que son muy conscientes de la realidad en la que viven tan injusta y que puede ser cambiada.

Problemática 1: Violencia e inseguridad. Las mujeres enfrentan violencia y falta de seguridad en su día a día, influenciadas por una cultura patriarcal y machista que se remonta a la época colonial y se agravó durante la dictadura de Trujillo. La violencia de género sigue siendo un tabú, minimizada por las comunidades, y la falta de educación sobre estos temas perpetúa el problema. Las mujeres carecen de información sobre sus derechos y soportan una carga laboral triple: trabajo fuera de casa, cuidado del hogar y apoyo a sus parejas. El acoso callejero y la delincuencia son constantes, agravadas por malas condiciones comunitarias. Como consecuen-

cia, las mujeres no toman decisiones libres, no tienen tiempo para ocio y muchas están controladas por los hombres en sus vidas.

Problemática 2: Falta de Oportunidades. Las mujeres carecen de oportunidades económicas y personales, lo que afecta su autonomía. No tienen acceso a orientación laboral, a tecnologías que les permitan buscar empleo, ni a financiación para emprender. Además, las comunidades están mal conectadas, lo que limita las oportunidades de empleo. Esta situación perpetúa su dependencia económica de parejas o familiares, y muchas mujeres emigran a ciudades en busca de mejores oportunidades, sobrepoblando barrios pobres con altos índices de violencia.

Problemática 3: Falta de Capacidades Organizativas. Las organizaciones comunitarias carecen de la capacidad para afrontar las necesidades de las mujeres. No tienen la formación, planificación o recursos necesarios para gestionar proyectos de forma eficiente ni para captar fondos. Esto limita su capacidad de apoyar a las mujeres de manera sostenible, debilita su incidencia en las políticas públicas y dificulta la transferencia de conocimientos. Además, la falta de relevos generacionales y de protocolos de comunicación afecta su impacto y sostenibilidad a largo plazo.

Las comunidades del proyecto elegidas para la intervención, debido a su alta exclusión social, falta de acceso a servicios básicos, pobreza, violencia y discriminación fueron los siguientes:

Los bateyes son asentamientos rurales en República Dominicana, tradicionalmente asociados a la producción de azúcar, donde viven mayormente personas trabajadoras migrantes, en su mayoría haitianos. Estas comunidades suelen enfrentar condiciones de extrema

pobreza, con acceso limitado a servicios básicos como salud, educación y vivienda. La precariedad económica y la falta de infraestructura hacen que las mujeres en estos entornos sean especialmente vulnerables a la explotación laboral y las violencias de género.

Las comunidades rurales están ubicadas en zonas agrícolas o áreas alejadas de los centros urbanos, donde las oportunidades económicas son escasas. Las mujeres rurales suelen dedicarse a labores del campo y al cuidado del hogar, enfrentando múltiples barreras para acceder a educación, empleo formal y servicios de salud. La falta de transporte y la distancia a las ciudades también limitan sus oportunidades de desarrollo personal y económico.

Los barrios periurbanos son áreas en la periferia de las grandes ciudades, donde la urbanización crece rápidamente sin planificación adecuada. En estos barrios, la sobrepoblación y la pobreza son comunes, y las mujeres enfrentan altos niveles de inseguridad y violencia. Aunque están más cerca de los centros urbanos, el acceso a servicios públicos es limitado, y muchas mujeres migran desde zonas rurales a estos barrios en busca de mejores oportunidades, solo para encontrarse con condiciones igualmente difíciles.

A la hora de acudir al terreno de campo de estos lugares, muchas mujeres participaron, la gran mayoría sin estudios, con numerosas tareas domésticas y muchos integrantes de la familia dependiendo de sus labores domésticas. Aun así, me sorprendía las ganas que tenían de aprender, de educarse, porque no pudieron en su momento, de hacer talleres, fuerza y energía para interesarse y ser autónomas independientes.

Mi labor fue entrevistarlas, mediante unas encuestas anteriormente formalizadas y creadas por las voluntarias, corregidas por las asociaciones locales con las que trabajamos, pero no solo fueron encuestas formales, cada mujer, de todas las edades me contaban su vida, su situación, sus aspiraciones, eran totalmente conscientes que lo que estaban viviendo era injusto, pero no podían hacer nada para cambiarlo, por depender de familia, por falta de educación, falta de ayudas, falta de dinero....



Entrevista a mujer en la población de Batey-Yac.



ntrevista a mujer en la población de Cambita.

Cada entrevista era un recordatorio de la fortaleza y la resiliencia de estas mujeres. A pesar de todo, sus aspiraciones de independencia económica eran inquebrantables. Esto me hizo reflexionar sobre mi propio papel en el proyecto: ¿qué impacto real puedo tener en estas comunidades si el sistema que las oprime sigue intacto?

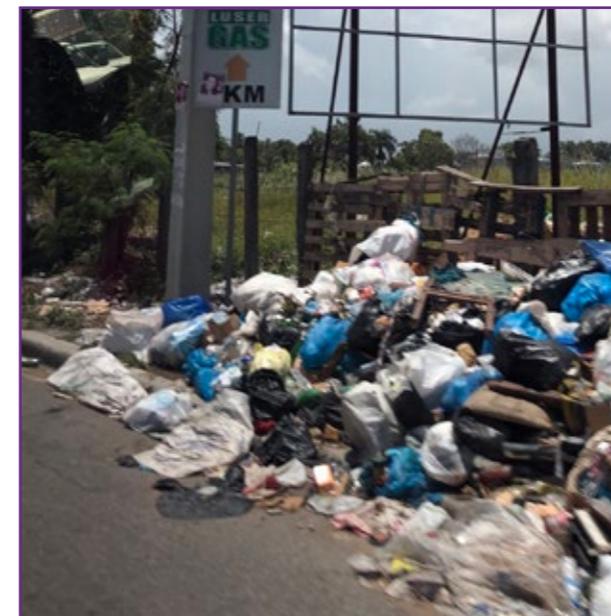
Siempre he pensado que yo aprendí mucho más de ellas y me enseñaron más a mí que toda la ayuda que pude yo aportarles.

Ver cómo muchas de estas mujeres luchan cada día por llevar comida a sus hijos e hijas, sin posibilidad de acceder a un empleo digno, me hizo cuestionar el sistema económico global. Las políticas de desarrollo que se implementan a menudo parecen ignorar estas realidades, manteniéndose atrapadas en ciclos de pobreza.

El sentido de comunidad de estas mujeres, su amabilidad y su actitud risueña me hacen tener fe en que seguirán luchando. No tenían ingresos para comer y todo el vecindario se ayudaba si su cosecha de frutos de árboles les daba, los compartían con el pueblo, siempre en todo momento, todas y cada una de ellas, de distintas situaciones, con distintos trabajos, con distintos ingresos, pero todas se ayudaban a prosperar y mejorar su día a día y hacerlo más ameno.

La basura es un gran problema en el país. El masivo uso de plástico las escasas oportunidades de reciclar o reutilizar debido a la falta de infraestructuras adecuadas, y porque, sinceramente, entiendo que, si la economía les supera, no tienen dinero para medicinas, ni para alimentarse en su día a día y viven en condiciones nefastas, el problema de reciclar y no contaminar no lo tengan como prioritario.

Muchos testimonios de mujeres mayores enfermas que no tenían pensión y dependían mínimamente de maridos con los cuales ya no seguían juntos, nos contaban que, en la época de las elecciones, los políticos iban a las comunidades prometiendo y asegurando una mejora en sus casas, en el acceso a esas mismas comunidades, en el acceso a un centro médico cerca o en facilitar transporte de calidad para poder acceder a él. En esta imagen vemos la hipocresía política. En época de elecciones mantenían la limpieza y, una vez acabadas, estaba lleno de muchísima basura la cual conlleva a poco



Caminos de entrada a los pueblos rurales

saneamiento de las comunidades, generada porque no hay servicios de recogida de los mismos.

Con la asociación (ASAD) que tuve la suerte de colaborar, nos enseñaron el después de un año, un proyecto que realizaron y terminaron, un barrio de las afueras de la capital, el cual estaba lleno de lodo, ya que se encontraba cerca del río, lleno de contaminación, sin servicio de agua, sin calles por las que andar porque estaban encharcadas de agua. Después de terminar el proyecto, seguían manteniendo la limpieza, reciclando y agradeciendo mucho al proyecto y a todas las asociaciones participantes por haberles dado una segunda oportunidad.

Los responsables de ese barrio habían formado una asociación y, tras realizar entrevistas con los vecinos, nos

contaban que el proyecto les había dado una segunda oportunidad para mejorar su vida. Nos explicaban que los gobiernos no habían sido capaces de ofrecer soluciones a los grandes problemas que enfrentaba el barrio, por lo que estaban eternamente agradecidos y orgullosos de poder mostrarnos cómo, un año después, todo se mantenía y seguía mejorando. Esto demuestra que incluso las pequeñas ayudas, por insignificantes que parezcan, pueden significar un nuevo comienzo para muchas personas.



Caminos de entrada a los pueblos rurales



Sistema de reciclaje en Callejón 10, un año después de acabar su proyecto.

Vivimos en una sociedad que a menudo da por sentado los privilegios que tenemos. El acceso a derechos básicos como la educación, la sanidad o el trabajo digno se nos presentan como garantizados, mientras que, en otras partes del mundo, como en estas comunidades de República Dominicana, estos derechos son un lujo inalcanzable para muchas personas, especialmente las mujeres. Esta experiencia me ha enseñado que no podemos seguir ignorando las profundas desigualdades que marcan nuestra realidad global.

El sacrificio y la fortaleza de las mujeres que conocí son un testimonio de la lucha diaria por sobrevivir en un sistema que, a pesar de sus promesas, las mantiene al margen. Ellas no piden caridad, piden justicia. Sus historias deben servirnos como un recordatorio constante de que las estructuras que perpetúan la pobreza y la violencia de género deben ser confrontadas y desmanteladas.

Como sociedad, es crucial que aprendamos a valorar lo que tenemos y tomemos consciencia de nuestra responsabilidad en la construcción de un mundo más equitativo. Las soluciones no son simples, pero tampoco son imposibles. Es hora de que dejemos de mirar hacia otro lado y empecemos a valorar, no solo nuestros privilegios, sino también las luchas y resistencias de quienes tienen menos. Solo entonces podremos aspirar a construir un futuro más justo para todas.



Callejón 10, proyecto de recuperación de barrio por ASAD.

Movimientos por los Derechos de las Mujeres en Senegal: Del Feminismo Universalista al movimiento Buul Ma Risu.

Fátima Bernier Amakrane

Las diferentes luchas por los derechos de las mujeres y la igualdad en Senegal han seguido un recorrido complejo, influenciado por una historia de colonización, resistencias patriarcales y un contexto sociocultural en

el que se ha tenido que negociar la relación con el Islam. Desde sus primeros movimientos en los años 80 hasta los debates contemporáneos, esta lucha en Senegal ha sido una herramienta clave por

la igualdad de género, los derechos reproductivos sexuales, la paridad y la justicia social, aunque también se ha enfrentado a limitaciones y tensiones tanto internas como externas.

La independencia de Senegal en 1960 marcó un punto de inflexión en la lucha por los derechos de las mujeres. Sin embargo, como señala Saliou Ngom (2021), las estructuras patriarcales establecidas durante el periodo colonial persistieron, limitando el impacto de las políticas igualitarias como el Código de Familia de 1972. Este código, aunque buscaba proteger los derechos de las mujeres, fue considerado excesivamente progresista por sectores religiosos y conservadores, lo que dificultó su implementación.

Saliou Ngom (2021), las estructuras patriarcales establecidas durante el periodo colonial persistieron,

El feminismo universal, percibido como una imposición cultural occidental, también generó tensiones en el país, abriendo el debate de si etiquetarse como feministas o no. Este rechazo abrió espacio para la emergencia de un feminismo decolonial que, inspirado en figuras



Libros

históricas como las reinas matriarcales precoloniales, busca integrar las particularidades culturales y sociales del Senegal contemporáneo en la lucha por la igualdad.

Une Si Longue Lettre de Mariama Bâ y Parole aux Nègresse de Awa Thiam.

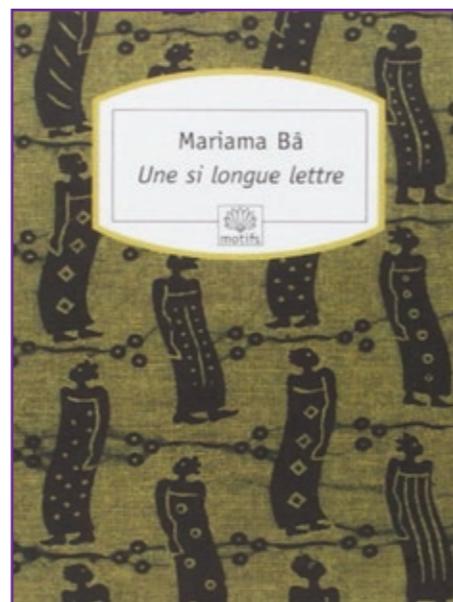
Si rastreamos la literatura senegalesa encontramos dos obras que, de una forma u otra, han marcado la lucha feminista (o femenina). Aunque en sí estos escritos no cuestionan de forma directa el sistema patriarcal,

as obras de Mariama Bâ y Awa Thiam en la década de los ochenta, estas autoras marcan un punto de referencia para muchos de los debates feministas (o femeninos) actuales en el país,

se atreven, por un lado, a mostrar realidades de mujeres africanas nunca relatadas y por el otro, a ocupar un espacio masculinizado como lo era el de la literatura. Concretamente me refiero

a las obras de Mariama Bâ y Awa Thiam en la década de los ochenta, estas autoras marcan un punto de referencia para muchos de los debates feministas (o femeninos) actuales en el país, comenzando por el debate de si estas obras son o no feministas y repensando la cuestión de la poligamia y la religión en el cotidiano de las mujeres. Sin querer entrar en el etiquetamiento de estas obras, me atrevo a señalar que, de alguna forma contribuyeron y contribuyen a repensar lo cotidiano de las mujeres y son referencia literaria para muchos grupos de mujeres que abogan y trabajan por los derechos de las mujeres en el país.

Une Si Longue Lettre de Mariama Bâ, una de las escritoras más influyentes del país. Publicada en 1979, la no-



Une Si Longue Lettre

vela de Bâ se convirtió en una pieza fundamental para visibilizar la lucha de las mujeres contra las estructuras patriarcales. A través de la protagonista, Ramatoulaye, quien se enfrenta a la poligamia y la opresión de las mujeres en su sociedad, Bâ ofrece una crítica muy controversial sobre las normas de género tradicionales. Esta obra no solo marcó el inicio de un cuestionamiento profundo sobre la posición de las mujeres en la sociedad senegalesa, sino que, como parte del currículo educativo, ha ayudado a formar generaciones de estudiantes que reflexionan sobre la autonomía femenina, los derechos reproductivos y la justicia social (Ngom, 2023).

la protagonista, Ramatoulaye, quien se enfrenta a la poligamia y la opresión de las mujeres en su sociedad,

La obra de Awa Thiam, La Parole aux Nègreses (1978), es considerada un texto fundacional en el desarrollo del feminismo africano, al ofrecer una plataforma para visibilizar las experiencias y luchas de las mujeres africanas; abordando temas controversiales como la mutilación genital femenina y las violencias contra las mujeres desde una perspectiva africana, contribuyendo al debate sobre la autonomía corporal (Kane, 2021). Este libro no solo denuncia la violencia y las desigualdades a las que se enfrentan las mujeres, sino que también critica las limitaciones del feminismo occidental al abordar las realidades específicas del continente africano (Kane, 2021).

visibilizar las experiencias y luchas de las mujeres africanas; abordando temas controversiales como la mutilación genital femenina y las violencias contra las mujeres desde una perspectiva africana,



Awa Thiam, La Parole aux Nègreses (1978)

El enfoque de Thiam está influido por el movimiento Black feminism, lo que le permite articular un discurso enraizado en las particularidades africanas mientras aborda problemáticas universales relacionadas con la raza, el género y el colonialismo. Tal como destaca Kane (2021), Thiam plantea la “liberación” como objetivo clave, diferenciándola de la idea de la “emancipación”, término que considera cargado de una connotación paternalista. Este énfasis en la liberación resalta la necesidad de un feminismo que sea autónomo, contextualizado y crítico tanto del patriarcado local como de las estructuras de poder global.

Este libro no solo denuncia la violencia y las desigualdades a las que se enfrentan las mujeres, sino que también critica las limitaciones del feminismo occidental.

En este sentido, La Parole aux Nègreses no solo marcó una ruptura con las narrativas dominantes, sino que abrió un espacio para que las mujeres africanas reflexionaran sobre sus derechos desde una perspectiva decolonial, al tiempo que conectaba sus luchas con movimientos feministas globales, tal como subraya Kane en sus análisis sobre feminismo en África.

Thiam plantea la “liberación” como objetivo clave, diferenciándose de la idea de la “emancipación”, término que considera cargado de una connotación paternalista.

“La lutte à nous, nègreses, ne se situe pas toujours au même niveau que celle des femmes européennes. Nos revendications primordiales ne sont pas les mêmes”

(Thiam 1978 : 153).



Reunión

Yewwu Yewwi: Feminismo Radical y Universalista

Los movimientos feministas en Senegal se han diferenciado de las organizaciones tradicionales de mujeres al adoptar una postura más radical e interseccional frente al patriarcado, extendiendo su enfoque no solo a las mujeres sino también a otros grupos marginados. Según Rama Salla Dieng (2024), estos movimientos tienen sus raíces en las protestas estudiantiles, obreras y campesinas de mayo de 1968, influidas por ideologías de izquierda.

En este contexto, el movimiento Yewwu Yewwi para la Liberación de las Mujeres, fundado en 1984, representó un hito como el primer movimiento feminista abiertamente radical en Senegal. Marie Angélique Savané, una de sus fundadoras, subrayó que la creación del movimiento surgió como una respuesta a las limitaciones de las

El movimiento Yewwu Yewwi para la Liberación de las Mujeres, fundado en 1984, representó un hito como el primer movimiento feminista abiertamente radical en Senegal.

asociaciones de mujeres previas, incapaces de incorporar conceptos como el patriarcado o la subordinación de las mujeres al capitalismo. Este movimiento buscó atacar las raíces más profundas de las desigualdades sociales, adoptando estrategias innovadoras que incluían la sensibilización, el cabildeo, la desobediencia civil y el establecimiento de alianzas internacionales (Kane et Kane, 2018). Este período estuvo también marcado por una mayor pluralidad política y la creación de organizaciones como la Asociación de Mujeres Africanas para la Investigación y el Desarrollo (AFARD) y la Asociación de Mujeres Juristas Senegalesas (AJS).

Este movimiento buscó atacar las raíces más profundas de las desigualdades sociales, adoptando estrategias innovadoras que incluían la sensibilización, el cabildeo, la desobediencia civil y el establecimiento de alianzas internacionales.

Yewwu Yewwi destacó también por su independencia financiera, lo que le permitió implementar su agenda sin restricciones externas. Abordaron temas polémicos como la reforma del Código de Familia y los derechos

Abordaron temas polémicos como la reforma del Código de Familia y los derechos al aborto, publicaron la revista Fippu como herramienta de incidencia.

al aborto, publicaron la revista Fippu como herramienta de incidencia, y denunciaron la violencia de género (Dieng, 2024). Según esta autora, estas estrategias marcaron un

contraste significativo con las organizaciones tradicionales de mujeres, que preferían movilizarse sin desafiar el statu quo, limitando su alcance transformador.

Sin embargo, sus propuestas radicales y bastante controversiales fueron percibidas como agresivas y desconectadas de las realidades culturales senegalesas. Además, el movimiento adoptó una perspectiva universalista influenciada por modelos occidentales, lo que limitó su capacidad para adaptarse al contexto histórico, social y cultural de Senegal, haciendo que sus propuestas fueran menos aplicables y aceptadas. Por otra parte, Yewwu Yewwi enfrentó resistencias significativas de instituciones religiosas y normas tradicionales, que dificultaron la aceptación de sus demandas.

Sin embargo, sus propuestas radicales y bastante controversiales fueron percibidas como agresivas y desconectadas de las realidades culturales senegalesas.

Estas tensiones, combinadas con su incapacidad para movilizar un apoyo amplio entre mujeres y hombres senegaleses, redujeron su impacto y su capacidad de

Por lo que a finales de los 90 y principios de los 2000 la impopularidad del movimiento abrió camino a nuevos enfoques feministas que buscaban luchar por la igualdad entre hombres y mujeres sin desafiar las normas culturales y religiosas.

presión para lograr cambios significativos. Por lo que a finales de los 90 y principios de los 2000 la impopularidad del movimiento abrió

camino a nuevos enfoques feministas que buscaban luchar por la igualdad entre hombres y mujeres sin desafiar las normas culturales y religiosas.

Un enfoque decolonial: ¿ ser o no ser feminista ?

En las décadas de los 90 y 2000, el feminismo en Senegal evoluciona hacia un enfoque decolonial, que rechaza la hegemonía del feminismo occidental y se centra en recuperar los valores precoloniales (árabe y francesa). Este movimiento revisa las estructuras patriarcales desde una perspectiva postcolonial, destacando las luchas históricas de las mujeres africanas y la riqueza de las estructuras matriarcales en las culturas precoloniales (Ngom, 2021). La transición hacia un feminismo decolonial que busca reconciliar las reivindicaciones feministas con las realidades culturales e históricas locales. Este movimiento critica el feminismo occidental, a menudo percibido como un imperialismo, y valora las estructuras matriarcales y la maternidad en las sociedades africanas tradicionales. Nuevas organizaciones feministas, como la red Siggil Jigéen y el COSEF (Consejo de mujeres por la defensa de la familia), emergen en las décadas de 1990 y 2000, adoptando discursos más moderados y socialmente aceptables, en respuesta a las resistencias religiosas y culturales.

En las décadas de los 90 y 2000, el feminismo en Senegal evoluciona hacia un enfoque decolonial, que rechaza la hegemonía del feminismo occidental y se centra en recuperar los valores precoloniales.

rechaza la hegemonía del feminismo occidental y se centra en recuperar los valores precoloniales (árabe y francesa). Este movimiento revisa las estructuras patriarcales desde una perspectiva postcolonial, destacando las luchas históricas de las mujeres africanas y la riqueza de las estructuras matriarcales en las culturas precoloniales (Ngom, 2021). La transición hacia un feminismo decolonial que busca reconciliar las reivindicaciones feministas con las realidades culturales e históricas locales. Este movimiento critica el feminismo occidental, a menudo percibido como un imperialismo, y valora las estructuras matriarcales y la maternidad en las sociedades africanas tradicionales. Nuevas organizaciones feministas, como la red Siggil Jigéen y el COSEF (Consejo de mujeres por la defensa de la familia), emergen en las décadas de 1990 y 2000, adoptando discursos más moderados y socialmente aceptables, en respuesta a las resistencias religiosas y culturales.

Emergen en las décadas de 1990 y 2000, adoptando discursos más moderados y socialmente aceptables, en respuesta a las resistencias religiosas y culturales.

El coloquio de Gorée en 2003 ilustra esta transformación, al enfatizar el “poder de las madres” y subrayar la importancia de la historia de las mujeres africanas en la lucha por sus derechos. Las feministas senegalesas, apoyándose en figuras históricas y valores precoloniales, buscan restaurar el lugar de las mujeres en la sociedad y desafiar la idea de un patriarcado universal (Ngom, 2021).

Sin embargo, esta valorización de la maternidad y de los valores tradicionales conlleva una ambivalencia en las reivindicaciones feministas, especialmente en el ámbito privado. Las organizaciones feministas adoptan posiciones moderadas sobre cuestiones como el aborto y la poligamia, lo que puede debilitar su legitimidad



Flamme D’Afrique

ción, al enfatizar el “poder de las madres” y subrayar la importancia de la historia de las mujeres africanas en la lucha por sus derechos. Las feministas senegalesas, apoyándose en figuras históricas y valores precoloniales, buscan restaurar el lugar de las mujeres en la sociedad y desafiar la idea de un patriarcado universal (Ngom, 2021).

Sin embargo, esta valorización de la maternidad y de los valores tradicionales conlleva una ambivalencia en las reivindicaciones feministas, especialmente en el ámbito privado. Las organizaciones feministas adoptan posiciones moderadas sobre cuestiones como el aborto y la poligamia, lo que puede debilitar su legitimidad

en el debate público. Así, el feminismo decolonial en Senegal se caracteriza por una tensión entre la valoración de las tradiciones y la necesidad de reivindicar derechos iguales en todos los aspectos de la vida.

El Papel del Islam en la Lucha por los Derechos de las Mujeres

Un aspecto crucial del feminismo senegalés es su relación con el Islam, religión que juega un papel central en la vida social y política del país. En este sentido, el feminismo en Senegal no ha sido homogéneo, y las feministas senegalesas han tenido que encontrar un equilibrio entre las exigencias de igualdad de género y las tradiciones islámicas. La teórica Asma Lamrabet, en su obra Femmes et Islam (2004), desafía las interpretaciones patriarcales del Islam, proponiendo una relectura que respete los derechos de las mujeres sin contradecir los principios de la fe musulmana. Lamrabet aboga por un feminismo islámico que permita a las mujeres tomar control sobre sus cuerpos y sus decisiones dentro de una visión más equitativa de la religión. Esta postura ha tenido un impacto significativo en el activismo feminista senegalés, donde muchas mujeres han encontrado en el Islam no un obstáculo, sino un marco desde el cual articular sus demandas de igualdad y justicia social (Lamrabet, 2004).

Un aspecto crucial del feminismo senegalés es su relación con el Islam, religión que juega un papel central en la vida social y política del país.

Las feministas senegalesas han tenido que encontrar un equilibrio entre las exigencias de igualdad de género y las tradiciones islámicas.

Medios de Comunicación y la Invisibilidad de las Mujeres

Desde una mirada más contemporánea, una de las principales barreras para el avance de las mujeres en Senegal ha sido su representación en los medios de comunicación. En su artículo Critical Perspectives on Feminism in Africa: Women in Silence in Senegal, Sonko (2021) destaca cómo la invisibilidad de las mujeres en los medios refleja una forma de control patriarcal que marginaliza sus voces. Según su estudio, las mujeres tienen una presencia mínima en los medios tradicionales, participando solo en el 15% de los espacios interactivos y siendo frecuentemente relegadas a temas “femeninos” relacionados con la familia o la moda. Esta invisibilización es parte de un problema estructural más amplio. Los procedimientos de selección editorial y la ausencia de mujeres en roles de toma de decisiones dentro de los medios perpetúan una narrativa dominada por los hombres. Esto no solo limita la representación equitativa, sino que también contribuye a la reproducción de estereotipos que afectan la percepción pública del papel de las mujeres. Aunque existen algunos espacios dedicados a las mujeres en la televisión y la radio, las mujeres siguen estando

Desde una mirada más contemporánea, una de las principales barreras para el avance de las mujeres en Senegal ha sido su representación en los medios de comunicación.

Las mujeres tienen una presencia mínima en los medios tradicionales, participando solo en el 15% de los espacios interactivos y siendo frecuentemente relegadas a temas “femeninos” relacionados con la familia o la moda.

mente relegadas a temas “femeninos” relacionados con la familia o la moda. Esta invisibilización es parte de un problema estructural más amplio. Los procedimientos de selección editorial y la ausencia de mujeres en roles de toma de decisiones dentro de los medios perpetúan una narrativa dominada por los hombres. Esto no solo limita la representación equitativa, sino que también contribuye a la reproducción de estereotipos que afectan la percepción pública del papel de las mujeres.

Aunque existen algunos espacios dedicados a las mujeres en la televisión y la radio, las mujeres siguen estando

significativamente subrepresentadas, especialmente en áreas como la política, la economía y el deporte. Además, la representación femenina a menudo se redu-

Esta falta de visibilidad no solo es un problema mediático, sino que también tiene implicaciones políticas y sociales, pues las mujeres continúan siendo excluidas de los espacios de poder.

ce a estereotipos, lo que refuerza las ideas preconcebidas sobre el rol de la mujer en la sociedad. Esta falta de visibilidad no solo es un problema mediático, sino que

también tiene implicaciones políticas y sociales, pues las mujeres continúan siendo excluidas de los espacios de poder (Sonko, 2021).

De la Resistencia a la Transformación

La lucha por la igualdad de género ha evolucionado desde los movimientos radicales de los 80 hasta una forma más inclusiva y plural que considera las complejidades del contexto local. En la actualidad, las feministas senegalesas se han involucrado activamente en protestas sociales y políticas, especialmente en la lucha contra la violencia de género, el autoritarismo y la corrupción. El activismo digital ha ampliado el alcance de estos movimientos, permitiendo que las demandas de las mujeres senegalesas lleguen a una audiencia global. Sin embargo, las tensiones entre las normativas internacionales sobre los derechos de las mujeres y las tra-

El feminismo en Senegal ha recorrido un largo camino desde sus inicios en los años 80, enfrentando retos significativos en su relación con el Islam, los medios de comunicación y las resistencias patriarcales.

diciones socioculturales continúan siendo un tema de debate y conflicto (Sonko, 2021).

El feminismo en Senegal ha recorrido un largo camino desde sus inicios en los años 80, enfrentando retos significativos en su relación con el Islam, los medios de comunicación y las resistencias patriarcales. Desde la obra literaria de Mariama Bâ hasta el movimiento FreeSenegal o Bul ma risu (no te restringues conmigo), el feminismo senegalés ha demostrado una capacidad notable de adaptación y resistencia (UNAIDS, 2022). Sin embargo, la lucha por la igualdad de género sigue siendo un proceso continuo, en el que las mujeres de Senegal siguen abriendo espacios de poder, redefiniendo sus roles y construyendo un futuro más equitativo para las generaciones venideras.

Referencias:

Amani TV. (2023). Séance de projection de Film sur YEEWU YEWWI suivie d'un débat en présence des membres fondatrices. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=YyJOD0c8QK8>

Dieng, R. S. (2024). From Yewwu Yewwi to #FreeSenegal: Class, Gender and Generational Dynamics of Radical Feminist Activism in Senegal. *Politics & Gender* (2024), 20 (2), 478–484. <https://doi.org/10.1017/S1743923X2200071X>

Kane, H. et Kane, O. (2018). The Origins of the Feminist Movement in Senegal: A Social History of the Pioneering of Yewwu Yewwi. *African sociological review*, 22 (1), 18-30.

Kane, C. (2021). La Parole aux Négresses d'Awa Thiam : relecture d'une œuvre pionnière du féminisme africain. *Études littéraires africaines*, (51), 63–75. <https://doi.org/10.7202/1079599ar>

Ngom, S. (2021). L'émergence et le développement d'un mouvement féministe décolonial au Sénégal : entre approche postcoloniale et revendications égalitaires. *Recherches féministes*, 1(2), 51–66. <https://doi.org/10.7202/1092230ar>

Lamrabet, A. (2004). *Femmes et Islam*. Paris: Editions Albin Michel.

Sonko, F. B. (2022). Critical Perspectives on Feminism in Africa: Women in Silence in Senegal. *Recherches féministes*, 35 (1-2). <https://doi.org/10.7202/1099925ar>

Sow Sarr, F. (2013). Loi sur la parité au Sénégal : une expérience « réussie » de luttes féminines. Ritimo. Recuperado de <https://www.ritimo.org>

UNAIDS. (2022, 19 de mayo). Senegal: Educación Plus impulsa la educación secundaria y la autonomía de las niñas. Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA. https://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2022/may/20220519_senegal-education-plus



Ceremonia bienvenida Comundiades San Lucas (Bolivia).

Reimaginando el Emprendimiento desde las comunidades rurales

Marc Ballesté Tarrés

Llegué en el aeropuerto de El Alto, ciudad colindante de La Paz, después de casi 24 horas de viaje, incluyendo una escala en Bogotá, Colombia; donde ya me espera pasadas las 3 de la madrugada un taxista colaborador asiduo de Ayuda en Acción, la fundación con quién estaré realizando mi voluntariado internacional los próximos cuarenta y cinco días. Antes de empezar pero, disfruté de 5 días libres, para acomodarme, adaptarme a la altura, visitar la ciudad de La Paz, y sobre todo, cruzarme el país hasta el municipio de Tupiza, cerca de la frontera con Argentina.

Era un 25 de julio, justo un mes después del fallido golpe de estado que había sufrido el gobierno del país. El gobierno había sobrevivido a un fallido golpe de estado que había dejado al descubierto profundas divisiones en la sociedad. Aunque la estabilidad política no es precisamente el punto fuerte de Bolivia, el clima de incertidumbre y los rumores sobre la implicación del propio presidente en el intento de golpe me llenaron de

cierta inquietud al emprender mi viaje. Durante los primeros días, pude percibir esa tensión en el ambiente, especialmente en las zonas urbanas. Fui testigo de las consecuencias de esta compleja coyuntura. Manifestaciones, bloqueos de carreteras, suspensión de rutas de autobús y largas colas en las gasolineras por falta de combustible eran algunos de los signos evidentes de la crisis que atravesaba Bolivia. La incertidumbre se palpaba en cada rincón y el debate político y la polarización de opiniones, después de más de 20 años de gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo), era latente en cada conversación que mantuve con los vecinos.

A pesar de ello, desde el primer momento, Bolivia me cautivó. La ciudad de La Paz, situada a 3.640 metros sobre el nivel del mar y considerada la capital más alta del mundo, es un reflejo perfecto de la diversidad que caracteriza a todo el país. Caminar por sus calles empinadas que se aferran a las laderas de la hoyada paceña, formando una gran olla rodeada por las imponentes

cumbres nevadas de la cordillera, es como sumergirse en una constante fusión entre tradición y modernidad.

En cada esquina de La Paz, se percibe claramente la riqueza cultural de Bolivia. Mujeres con coloridas polleras caminan con sus hijos a la espalda, mientras que los mercados tradicionales se integran perfectamente en el ecosistema urbano y en el cotidiano de las vidas bolivianas. Amplias explanadas a cielo abierto, repletas de puestos que ofrecían una increíble variedad de alimentos, utensilios y textiles, compartían el espacio con otros negocios formales e informales. Era como si la economía informal y la formal se entrelazaron sin barreras, reflejando la vitalidad y la resiliencia de una sociedad en constante adaptación. Pequeños puestos improvisados a lo largo de las aceras ofrecían todo tipo de productos, desde frutas y verduras hasta ropa y artesanías.

Mientras me preparaba para las semanas venideras, llenas de desafíos y aprendizajes, me sentía profundamente agradecido por la oportunidad de descubrir este país que no suele sonar en las agencias de viajes, Tripadvisor, ni en las recomendaciones de páginas como Booking o AirBnB. País con una mezcla única de tradición y modernidad, gente cálida y paisajes asombrosos, y una espectacularidad cultural constante.

El verdadero viaje comenzó cuando me adentré en las comunidades rurales de Chuquisaca. El trayecto en sí mismo era una metáfora de lo que estaba por venir: carreteras serpenteantes que parecían desafiar la gravedad, ascendiendo por paisajes que más parecían de otro planeta. A medida que subíamos, el aire se volvía más fino y el sol más intenso, recordándome que estaba entrando en el territorio de quienes han vivido en armonía con estas montañas durante milenios.

Al llegar, coincidí con una ceremonia originaria que nunca olvidaré. Era agosto, el mes dedicado a la Pachamama (Madre Tierra), y tuve el privilegio de participar en una k'oa, un ritual ancestral de ofrenda y agradecimiento. Los ancianos de la comunidad prepararon cuidadosamente una mesa ritual con diversos elementos simbólicos: hojas de coca, dulces, lanas de colores, incienso, y pequeñas figuras que representaban deseos de prosperidad.

Al llegar, coincidí con una ceremonia originaria que nunca olvidaré. Era agosto, el mes dedicado a la Pachamama (Madre Tierra), y tuve el privilegio de participar en una k'oa.

Me explicaron que la k'oa es una forma de pedir permiso a la Pachamama para trabajar la tierra y agradecer por sus bendiciones. El aroma del incienso y las hierbas

Me explicaron que la k'oa es una forma de pedir permiso a la Pachamama para trabajar la tierra y agradecer por sus bendiciones.

aromáticas quemadas llenaba el aire, mientras las palabras en quechua, aunque incomprensibles para mí en ese momento, resonaban con una

profunda reverencia por la naturaleza y los ancestros. Observé cómo cada miembro de la comunidad se acercaba a la mesa para hacer sus ofrendas personales, un acto que reflejaba la profunda conexión entre el individuo, la comunidad y el entorno natural.

En este contexto tan rural, llegué con el objetivo de dar talleres de emprendimiento. El primero fue una montaña rusa emocional. Los nervios afloraban, es lógico, sobre todo cuando aún no te has acostumbrado a la "hora



Bailes tradicionales Comunidades San Lucas (Bolivia).

boliviana" y todo se retrasa al menos veinte minutos y aparecen constantemente nuevos "imprevistos".

Combinado con muchas dudas antes de empezar ¿Sería capaz de conectar con los participantes? ¿Serían relevantes mis conocimientos en este contexto tan diferente? ¿Tiene sentido alguno llegar hasta aquí para impartirlos? Mis preocupaciones se disiparon rápidamente al encontrarme con un grupo de estudiantes y profesores ávidos de conocimiento y dispuestos a compartir sus propias experiencias.

En este contexto, yo llegaba con mis presentaciones de PowerPoint cuidadosamente preparadas durante semanas en Granada y un excel lleno de fórmulas sobre cómo maximizar la rentabilidad o calcular el punto de equilibrio. Cada diapositiva era un reflejo de mi formación académica en Europa: gráficos pulidos, ejemplos de startups de Silicon Valley y hojas de cálculo repletas de fórmulas para proyectar beneficios y analizar rendimientos.

Los días siguientes fueron un ejercicio de humildad y adaptación. La transformación de mis talleres de emprendimiento en las comunidades rurales de Chuquisaca fue un proceso gradual pero profundo. Cada día representaba un nuevo aprendizaje, una oportunidad para despojarme de preconcepciones y abrir mi mente a formas alternativas de entender el desarrollo económico y social.

El primer cambio significativo fue en los ejemplos que utilizaba. Las historias de éxito de Silicon Valley y las aplicaciones móviles revolucionarias fueron reemplazadas por casos prácticos de emprendimientos locales.

Hablamos de doña María, que había convertido su conocimiento ancestral sobre plantas medicinales en un pequeño negocio que no solo generaba ingresos sino que preservaba y transmitía el conocimiento tradicional. O de don Carlos, que había organizado una red de productores de quinua que combinaba métodos agrícolas de antaño con técnicas modernas de cultivo sostenible.

El concepto de “análisis de costos” adquirió una dimensión completamente nueva. Mis meticulosas hojas de cálculo con proyecciones financieras y análisis de rentabilidad parecían absurdamente desconectadas de una realidad donde el éxito se medía en la capacidad de alimentar a la familia al final del mes. Aprendí que un buen análisis de costos en este contexto significaba entender los ciclos agrícolas, prever las fluctuaciones climáticas, y calcular cuánto grano guardar para la siembra y cuánto para el consumo familiar.

La economía del trueque, que inicialmente me parecía un sistema arcaico, reveló su profunda sabiduría. En comunidades donde el dinero en efectivo es escaso, el intercambio directo de bienes y servicios no solo facilita el comercio sino que fortalece los lazos comunitarios. Observé cómo estos sistemas de intercambio creaban redes de apoyo mutuo y resistencia económica que ningún modelo de negocio convencional podría replicar.

Los sistemas colectivos de producción desafiaron mi comprensión individualista del emprendimiento. Las cooperativas agrícolas no solo compartían recursos y

Las cooperativas agrícolas no solo compartían recursos y riesgos, sino que mantenían vivas prácticas ancestrales como el ayni (trabajo recíproco) y la minka (trabajo comunitario). Estas formas de organización económica priorizaban el bienestar colectivo sobre el beneficio individual, creando modelos de negocio verdaderamente sostenibles.

riesgos, sino que mantenían vivas prácticas ancestrales como el ayni (trabajo recíproco) y la minka (trabajo comunitario). Estas formas de organización económica priorizaban el bienestar colectivo sobre el beneficio in-

dividual, creando modelos de negocio verdaderamente sostenibles.

A medida que avanzaban los talleres, el lenguaje empresarial convencional fue dando paso a conversaciones más significativas. Ya no hablábamos de “maximizar beneficios” sino de “crear valor para la comunidad”. La

Los indicadores de éxito ya no se medían en porcentajes de crecimiento, sino en la capacidad de mantener vivas las tradiciones y asegurar la soberanía alimentaria de la comunidad.

“ventaja competitiva” se redefinió en términos de cómo un negocio podía contribuir a preservar la cultura local y proteger el medio ambiente.

Los indicadores de éxito ya no se medían en porcentajes de crecimiento, sino en la capacidad de mantener vivas las tradiciones y asegurar la soberanía alimentaria de la comunidad.

La innovación adquirió un significado completamente nuevo. No se trataba de crear nuevas tecnologías o disrupciones de mercado, sino de encontrar formas creativas de resolver problemas cotidianos con recursos limitados. Vi cómo las comunidades desarrollaban sistemas ingeniosos de irrigación, adaptaban técnicas agrícolas ancestrales a los desafíos del cambio climático, y creaban redes de comercialización que mantenían el valor económico dentro de la comunidad.

Durante toda mi estancia en varias de las zonas del suroeste del departamento de chuquisaca tuve la oportunidad de acercarme, convivir y hablar tendidamente con la gente de allí. Disfrutaba especialmente de las largas sobremesas después de compartir un plato de quinua o papa, donde manteníamos profundas conversaciones con varios líderes comunitarios quechuas. Don

Felipe, un sabio de la comunidad con más de setenta años, me explicó cómo Bolivia se distingue de otros países latinoamericanos por tener una de las mayores proporciones de población indígena, representando cerca del 42% de la población total, según me contó. Con la recién constitución, el ejercicio de la libre determinación y el autogobierno de los pueblos indígenas de Bolivia es un derecho.

“Aquí en Chuquisaca”, me explicaba mientras masticaba hojas de coca, “la mayoría somos quechuas, y mantenemos nuestras costumbres vivas no por obligación, sino porque son parte de quienes somos”. Esta afirmación se confirmaba en cada rincón que visitaba: el idioma quechua se escuchaba en las calles tanto como el español, y las vestimentas tradicionales no eran una exhibición para turistas, sino la ropa cotidiana de la gente.

Una tarde, mientras ayudaba en la cosecha de papa, doña Juana, una agricultora local, me explicó el sistema de rotación de cultivos que han mantenido durante ge-

neraciones. “Nuestros abuelos nos enseñaron a respetar los ciclos de la tierra”, me dijo. Esta conversación me ayudó a entender por qué Bolivia es uno de los pocos países que ha incorporado los derechos de la Pachamama (Madre Tierra) en su constitución, no sólo como una divinidad, sino como un principio normativo que debe guiar el estado.

La situación diferencial de Bolivia respecto a otros países de América Latina se me hizo más evidente cuando participé en una asamblea comunitaria. A diferencia de otros países donde los pueblos indígenas han sido marginados de la toma de decisiones, aquí observé un sistema de democracia comunitaria vibrante y funcional. El “tantachawi” (reunión en quechua) que presencié duró varias horas, y todas las decisiones se tomaron por consenso, no por mayoría.

Sin embargo, también pude observar los desafíos que enfrentan estas comunidades. En una conversación con el profesor de la escuela local, don Mario, me explicó



Bailes Tradicionales Ch’utillos en Potosí (Bolivia).

cómo la migración de los jóvenes hacia las ciudades está afectando a la continuidad de las tradiciones. “Cada vez más chicos se van a Sucre, Potosí o La Paz buscando otras oportunidades”, me comentó con preocupación. “No los culpo, pero me preocupa que se pierda nuestra forma de vida”.

No obstante, en varias comunidades, las mujeres han formado asociaciones de tejedoras que no solo preservan técnicas textiles ancestrales sino que también generan ingresos para sus familias. Doña Carmen, líder de una de estas asociaciones, me mostró con orgullo cómo cada diseño cuenta una historia y cómo están enseñando estas técnicas a las nuevas generaciones.

La relación con la tierra y el territorio sigue siendo fundamental. En mis conversaciones con los agricultores locales, aprendí que la lucha por la tierra no es solo una cuestión de recursos económicos, sino de identidad cultural. “Sin tierra no hay cultura”, me explicaron mientras realizábamos una ofrenda a la Pachamama. “Por eso defendemos nuestro territorio, porque es donde vive nuestra historia”.

En este contexto, aprendí que la resiliencia económica no viene de la diversificación de portafolios, sino de mantener vivos los conocimientos ancestrales y los lazos comunitarios. La verdadera innovación, está en la capacidad de adaptación y supervivencia que estas comunidades han desarrollado a lo largo de generaciones.

Al final de mi estancia, mis presentaciones se habían transformado completamente. Ya no eran documentos técnicos llenos de jerga empresarial, sino narrativas construidas colectivamente que reflejaban la sabiduría económica de las comunidades andinas. Cada diaposi-

tiva contaba una historia de resistencia, adaptación y creatividad, documentando formas de hacer negocios que priorizaban la vida y el bienestar comunitario sobre la acumulación individual.

Esta experiencia me enseñó que el emprendimiento, visto desde la perspectiva andina, es inseparable del territorio, la cultura y la comunidad. No se trata solo de crear empresas rentables, sino de mantener vivo un sistema de conocimientos y prácticas que han sostenido a estas comunidades durante milenios.

Bolivia me mostró que la innovación más revolucionaria es aquella que nace desde las raíces, profundamente conectada con la tierra y la sabiduría ancestral. En las

Las comunidades indígenas tienen mucho que enseñarnos sobre cómo crear modelos de negocio verdaderamente sostenibles, que equilibren las necesidades económicas con la preservación cultural y ambiental.

alturas de los Andes, aprendí que el desarrollo económico no tiene por qué significar la pérdida de valores culturales o la destrucción del medio ambiente. Las com-

unidades indígenas tienen mucho que enseñarnos sobre cómo crear modelos de negocio verdaderamente sostenibles, que equilibren las necesidades económicas con la preservación cultural y ambiental.



Mural tantachawit (Reunión en la que se otorgan distinciones comunitarias en Quechua).

Amazonia colombiana: voces y contrastes en la lucha por la sostenibilidad y la identidad

Patricia Gutierrez-Crespo Ruiz

La Amazonia colombiana, rica en biodiversidad y cultura, enfrenta desafíos únicos: desde el narcotráfico y la deforestación hasta los esfuerzos por construir economías sostenibles. Este artículo, elaborado a través de varias entrevistas telefónicas, recorre historias de lucha y transformación, mostrando los contrastes de una región clave para Colombia y el planeta.

Puerto Asís: la reactivación de la coca y la promesa del asái

De niño, Henry Montenegro soñaba con ser narcotraficante, y podría haberlo sido. Durante su adolescencia tuvo contacto con el negocio, donde la coca ofrecía múltiples salidas: sembrar, raspar, vigilar los cultivos, guadañar, cocinar en los laboratorios, transportar, etc. En la época dorada de Pablo Escobar, los narcos eran ídolos del pueblo y príncipes azules.

Cuenta que, en aquella época, en Puerto Asís y otros pueblos del Bajo Putumayo estaban los paramilitares, mientras que, en el campo, la guerrilla. “No había intercambio entre el campo y el pueblo, estaba muy vigilado por los grupos, ya que tenían miedo de que el otro estuviera haciendo guerra sucia”. Si cruzabas el río y no te mataban, al volver te podían matar los del pueblo acusándote de pasar información al otro lado.

Los jóvenes estaban obligados a elegir bando: los ancianos podían desentenderse, pero los jóvenes, ya se sabe, tienen que estar presentes en lo que está sucediendo. Además, se sentía como un orgullo pertenecer a los grupos. Pero para eso uno tenía que volverse sicario, dar una muestra. Entre más matón fuera, mejor.

“Usted tiene un diamante en ese hijo suyo, pero si lo deja aquí en Putumayo, lo va a perder”, le advirtieron a su madre. Para empeorarlo más, en 1996 tres candidatos presidenciales de la Unión Patriótica, el partido



Un hombre sube a la palmera para cosechar asái.

político al que pertenecía el padre de Henry, fueron asesinados. Su padre era un colono de Puerto Asís— se denomina colonos a los primeros pobladores, agricultores oriundos del interior del país— que había llegado al Putumayo escapando del conflicto. “Llegaron a un paraíso”, recordaría después. Sin embargo, el paraíso se había convertido en un lugar muy inseguro. En esta situación, a Henry le tocó emigrar a Bogotá. Para alguien de tierra caliente siempre es más difícil irse al altiplano que al contrario. Como un animal fuera de su hábitat, con la mente puesta en regresar.

Mientras Henry estudiaba en Bogotá, sus contemporáneos en Puerto Asís fueron muriendo: si hiciese un reencuentro de amigos, de su combo de 30 o 40 ahora solo quedarían 3 o 4. En esos años, bajo el Plan Colombia, financiado por EEUU, el gobierno fumigó desde avionetas litros de glifosato a las plantaciones de coca de los campesinos del Putumayo. Pero los cultivos se trasladaron a otras zonas del país, se volvieron resistentes y, de paso, más productivos con el tiempo. Los narcos traían nuevas semillas mejoradas y los campesinos las implementaban. Desde el gobierno también se

Mientras Henry estudiaba en Bogotá, sus contemporáneos en Puerto Asís fueron muriendo: si hiciese un reencuentro de amigos, de su combo de 30 o 40 ahora solo quedarían 3 o 4.

ofrecieron incentivos para sustituir la coca por palmito. Pero la estrategia estaba mal planificada, la gente acabó endeudada y se sintió traicionada. Básicamente, la zona no tenía un desarrollo en vías o carretable para sacar los productos agrícolas. Esto ahora ha mejorado parcialmente. “Las partes donde no hay desarrollo es donde se pueden activar los grupos al margen de la ley” dice Henry.

Detrás de lo que Henry de niño había identificado como el sueño de ser narcotraficante, probablemente estaba su espíritu emprendedor. “Para el narcotráfico hay que ser un matón, imponerse a través de la violencia, es un negocio manchado de sangre...” un camino que descartó rápidamente gracias a los valores inculcados por su familia. El sueño de Henry ahora es que el Putumayo, su tierra, la tierra de la coca, algún día sea conocida como la tierra del asaí.

Empezó en esta empresa hace 15 años, tras conocer a un productor de asaí brasileiro en Facebook y enamorarse de esta pepa, sus propiedades y su gran potencial en el mercado. La empresa de Henry, Amapuri, garantiza a los campesinos del Putumayo que les comprará la producción si cambian (reforestan) sus cultivos de coca por asaí y palmito (palma de chontaduro) y firman un acuerdo de cero deforestación.

La empresa de Henry, Amapuri, garantiza a los campesinos del Putumayo que les comprará la producción si cambian (reforestan) sus cultivos de coca por asaí y palmito (palma de chontaduro) y firman un acuerdo de cero deforestación.

les comprará la producción si cambian (reforestan) sus cultivos de coca por asaí y palmito (palma de chontaduro) y firman un acuerdo de cero deforestación.

La coca es un cultivo con grandes desventajas: si bien se cosecha cada tres meses, obliga a reinvertir gran parte del beneficio. Sin embargo, ha sido la única opción para los campesinos durante mucho tiempo, “debido a que otros productos agrícolas y frutos no han tenido la comercialización como ha tenido la coca” dice Henry. No ha sido fácil conseguir que los vecinos de Putumayo confíen en el asaí: como Henry ya cuenta con compradores y canales de distribución, pero no suficientes campesinos productores de asaí, ha tenido que importar asaí de Brasil para cubrir la demanda comprometida.

Actualmente se embarca en una prometedora etapa con financiación de Norad, la agencia cooperación noruega.

Puerto Asís es el municipio más poblado del departamento de Putumayo, a la orilla del río del mismo nombre, en la Amazonia colombiana. Según me explica Camilo Garzón, periodista de La Silla Vacía, en diciembre, cuando visitó

No ha sido fácil conseguir que los vecinos de Putumayo confíen en el asaí: como Henry ya cuenta con compradores y canales de distribución, pero no suficientes campesinos productores de asaí, ha tenido que importar asaí de Brasil para cubrir la demanda comprometida. Actualmente se embarca en una prometedora etapa con financiación de Norad, la agencia cooperación noruega.

este territorio para un reportaje, se encontraron un municipio dinámico, con una plaza abarrotada de gente entre eclécticos adornos navideños. Es un municipio cocalero, con una economía muy

dependiente de este cultivo, y donde los comercios de la cabecera urbana dependen del dinero que traen al pueblo los campesinos, dedicados al menos en parte a la coca. Desde finales de 2022 hubo una caída estrepitosa en el precio al que se compraba la coca a los campesinos, sin una explicación clara, aunque una de las causas más factibles según expertos sería la sobreproducción o sobreoferta. En cualquier caso, la crisis cocalera era una histórica ventana de oportunidad para impulsar programas de sustitución de cultivos ilícitos y, sin embargo, ya se está cerrando: según lo reportado por La Silla Vacía, recientemente (julio de 2024), los precios a las orillas del río Putumayo se han recuperado bastante, hasta unos 2,8 millones de pesos colombianos por kilo de pasta de coca. La nueva bonanza podría deberse a la apertura de rutas para sacar la droga a través de las fronteras internacionales de Colombia.



Un hombre sube a la palmera para cosechar asaí.

(Navidad en Bajo Putumayo: entre la zozobra, la bonanza cocalera y el asaí - La Silla Vacía)

El casco urbano de Puerto Asís se encuentra a un lado del río Putumayo. La otra orilla la cubre una amplia zona con docenas de veredas, que no es un lugar frecuentado por turistas y extraños. De hecho, prosigue Camilo, hasta los mototaxistas necesitan una carta de recomendación de los grupos armados para trabajar allí. Los actores armados podrían dar orden de investigar a quien se mueva por allí sin intenciones conocidas, lo cual supondría un secuestro de varios días. Entre estas veredas, kilómetros campo adentro, se cosechan arrobos y arrobos (una arroba equivale a unos 25 kg) de hoja de coca. Después, se guadaña en el suelo, se riega de gasolina y se machaca para obtener la pasta de coca que les compran los actores armados a los campesinos, directamente en su predio. Los campesinos solo tienen permitido vender la coca al grupo armado que controla la zona, a riesgo de penas severas. Cuando hay cambio en el precio, el grupo armado reúne a los campesinos para comunicarlo.



Plantas de coca en un rancho en Puerto Asís.

¿A qué se debe tanta actividad cocalera en Puerto Asís? En el resumen que hace Henry, la coca tiene la comercialización que a otros productos les ha faltado: los costes de transportar otro tipo de cosecha, perecedera, desde las veredas al pueblo son excesivamente altos. En el puerto llevan 30 años esperando la construcción de un puente. Por otra parte, la coca es un producto de alta demanda de los actores armados. Son algunos de los factores a tener en cuenta.

Es de conocimiento público que el grupo armado que controla las orillas del río Putumayo es Comandos de Frontera (CDF). La formación de este grupo se data en 2017, un año después de la desmovilización de la guerrilla de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo) resultado del acuerdo de paz de la Habana firmado entre las Farc y el gobierno. Los rivales de CDF así como amplia prensa, han afirmado que este grupo se nutrió de paramilitares y está al servicio del narcotráfico, algo que el propio grupo ha desmentido. Lo cierto es que los Comandos de

Frontera han entrado en negociaciones de paz con el gobierno nacional, lo cual puede presuponer su consideración como grupo insurgente con un proyecto político-militar.

Aunque Putumayo es “zona roja”, en lo cotidiano no se percibe violencia. A diferencia de ciudades principales de Colombia, donde los teléfonos móviles son dulces para los ladrones (“papaya puesta, papaya partida”), en estos municipios los actores armados ejercen un estricto control social, mediante “limpiezas sociales” de ladrones, adúlteros, piques de motos, consumidores de estupefacientes, etc. Según los vecinos, a estas personas se las sanciona con “trabajos para la comunidad” (como ponerles a limpiar una zona pública), multas, la expulsión o hasta la muerte, en los casos más graves o sensibles a la actividad del grupo armado. Tanto es así que alguno ha llegado a dejarse las llaves de la moto puestas toda la noche, sin que nadie las robe. “El ladrón aquí no dura” o “este es un buen vividero, si te comportas bien nadie se mete contigo” dice la gente frecuentemente.

Leguizamo: tensa calma entre los ríos y una petición de apoyo

A unas 6 horas en lancha río abajo por el Putumayo desde Puerto Asís se encuentra Puerto Leguizamo, la cabecera municipal de Leguizamo. Este es un municipio extenso, que abarca casi la mitad del departamento del Putumayo y está enclavado entre los ríos Putumayo y Caquetá.

Puerto Leguizamo es menos poblada y más tranquila que Puerto Asís, y está rodeada de fincas de ganadería extensiva. Algunos vecinos habían llevado sus cultivos al otro lado de la frontera con Perú huyendo de la per-

secución de autoridades colombianas. Como recoge el medio de comunicación digital La Silla Vacía, en 2023, una fuerte intervención del gobierno peruano devastó estos cultivos cocaleros, causando el desplazamiento de más de 300 familias de narcocultivadores de vuelta a Colombia. Pero ahora, sin vigilancia, esos terrenos están listos para la resiembra.

Extrañamente, en el municipio de Leguizamo tienen presencia dos diferentes grupos armados: a orillas del Putumayo, donde se encuentra la cabecera municipal de Puerto Leguizamo, rige Comandos de Frontera. Dirige sus operaciones desde un caserío cercano conocido como “Lupita”, del lado de Perú, como también informa

La Silla Vacía. A orillas del Caquetá, rige el frente conocido como Carolina Ramírez, de alias Calarcá, un dirigente de las Farc que rechazó entrar en las negociaciones de la paz de La Habana. De todas formas, en la actualidad, las fronteras entre las áreas de control de los dos grupos armados son fluidas y están sujetas a enfrentamientos.

Precisamente, según informantes de la zona, Comandos y Carolina se disputan el territorio que quedó libre tras la desmovilización de las Farc. Se especula que, si el mercado de la coca se reactiva, vuelve a haber financiación para que las incursiones sigan avanzando, como también un motivo de confrontación por el dominio de las rutas y los cultivos cocaleros. Si ambos grupos reac-



La Amazonia cubre la mitad de Colombia, a pesar de ser solo siete de los 32 departamentos del país. A la derecha un plano en detalle del departamento de Putumayo: en rosa, Leguizamo, entre el río Putumayo y el río Caquetá.

tivan simultáneamente sus actividades de narcotráfico, la confrontación podría intensificarse; en cambio, si la bonanza solo llega a orillas del río Putumayo, es probable que Carolina Ramírez enfrente dificultades para expandirse, lo que limitaría los enfrentamientos.

Prueba del conflicto en curso entre los dos grupos es el cruento enfrentamiento que tuvieron a principios de



Harold Polania, hablando sobre el boom de la cacería en la Amazonía.

diciembre en una zona rural de Puerto Guzmán, otro municipio del departamento de Putumayo. Tal y como publica La Silla Vacía, dejó más de 20 muertos, aunque solo algunos fueron río abajo para poder ser identificados. A pesar de todo, jóvenes de la zona se unen a los grupos armados atraídos por la remuneración que reciben, de dos millones de pesos para los recién entrados (El Espectador, 2022 *Comandos de Frontera: los disidentes de las Farc en el Putumayo* | EL ESPECTADOR).

En Puerto Leguizamo también viven personas con iniciativas para transformar el territorio. Harold Polania es el presidente de ARAPAIMA, la asociación de piscicultores de Leguizamo. Entrevisto a Harold, y me habla de las sucesivas “demandas globales” en la Amazonia colombiana: la quina, para curar las enfermedades tropicales que afectaron a los trabajadores del canal de Panamá; el caucho para la producción de los primeros automóviles; el cedro y otras maderas finas; los animales salvajes, para carne o como mascotas, sus pieles, plumaje, colmillos; y, desde los años 80, la coca. Estas “bonanzas” económicas dieron origen a las poblaciones que existen hoy día, pero también causaron grandes estragos en la biodiversidad y las comunidades indígenas.

Mientras la depredación, la deforestación y la contaminación avanzan, Harold reivindica el desarrollo de una “bioeconomía” o “economía de selva” para esta subregión de Colombia, Ecuador y Perú. Una serie de alternativas económicas en el territorio, para que no haya justificación a la conformación de grupos armados. Su propuesta, resultado de un estudio elaborado con la Unión Europea, consiste en cuatro “encadenamientos productivos”: autonomía alimentaria, acuicultura, bosque productor protector y turismo.

Actualmente, la cooperación estadounidense (USAID), está estudiando apoyar el encadenamiento productivo

del bosque productor protector a través de un proyecto piloto con 40 familias. No obstante (USAID) se va a estrellar con esa realidad: en un territorio con población dispersa que no tiene carretera, no es rentable comercializar pequeños volúmenes sin transformación, se necesita intervenir el territorio en mayor área y transportar hacia los centros de mercado los productos terminados” dice Harold. Insiste en la necesidad de empezar por el establecimiento de dos pilares: una cooperativa transnacional y dos barcos factoría para la transformación, almacenamiento y transporte de los bienes producidos. Sin embargo, para formular y establecer los pilares, Arapaima requiere personal capacitado, demanda a la que el gobierno está dando la espalda.



Su Majestad la ceiba de Leguizamo, un activo para el encadenamiento productivo del turismo.

Mientras la depredación, la deforestación y la contaminación avanzan, Harold reivindica el desarrollo de una “bioeconomía” o “economía de selva” para esta subregión de Colombia, Ecuador y Perú. Una serie de alternativas económicas en el territorio, para que no haya justificación a la conformación de grupos armados. Su propuesta, resultado de un estudio elaborado con la Unión Europea, consiste en cuatro “encadenamientos productivos”: autonomía alimentaria, acuicultura, bosque productor protector y turismo.

Puerto Santander, Araracuara y Peña Roja: el empoderamiento indígena

Las siguientes personas a las que entrevisto viven en Puerto Santander, Araracuara y Peña Roja, poblaciones relativamente cercanas entre sí, a orillas del río Caquetá. Según me explican, estas localidades están aún más aisladas que Puerto Leguizamo. El transporte a través del río no es frecuente, lo cual afecta al abastecimiento alimenticio y el precio de los productos, la viabilidad de los negocios y la atención sanitaria. Además, los actores armados (“señores del monte”) también hacen presencia en el río, a través de retenes y un veto social a las fotografías.

Puerto Santander es un pequeño oasis urbano en la selva, a orillas del río Caquetá, entre cinco resguardos indígenas: el nonuya de Villazul, el andoque de Aduche, el de Monochoa, el de Puerto Sábalo Los Monos y el Amenanai del Yará, en los cuales viven cuatro pueblos (etnias): andoque, muinane, huitoto y nonuya.

Una de las pocas personas en Puerto Santander que no se identifica como indígena es el señor Norman Zumae-ta. Él es descendiente de la familia Arana (que mencio-



naré más adelante), gobernador de Puerto Santander y piloto. Su avioneta de carga es la otra opción para salir de Puerto Santander. También gestiona con su hermano Giovanni un negocio de pesca: proporciona una lancha a los pescadores y pescadoras del pueblo que salen a los chorros en la noche. Me relata que la forma de pescar es mediante una parcera (trampolín artesanal de madera) sobre las aguas bravas, vigilando con una linterna la llegada de un pez grande al que lanzar el arpón. Este está atado a una garrafa con una bombilla dentro, por lo que si se clava en alguna presa, la garrafa iluminada irá río abajo para que el pescador lo recoja con la lancha. También pescan con redes peces más pequeños. Aunque una buena captura puede pesar hasta

Me intereso por la forma de vida en el pueblo. Los vecinos que no se dedican a la pesca, cuidan una chagra (huerto). Cocinan huevos de boruga, casabe, fariña, pez cucha. Alguno pasa temporadas trabajando en la mina de oro ilegal, controlada por actores armados. Los proyectos de compensación de emisiones de carbono de Oxigreen y Yauto también han sido inyecciones de dinero e incentivos. Algunos trabajaron en el documental de Netflix "Los niños perdidos", sobre los niños indígenas de Puerto Sábalo que sobrevivieron a un accidente de avión en la selva.



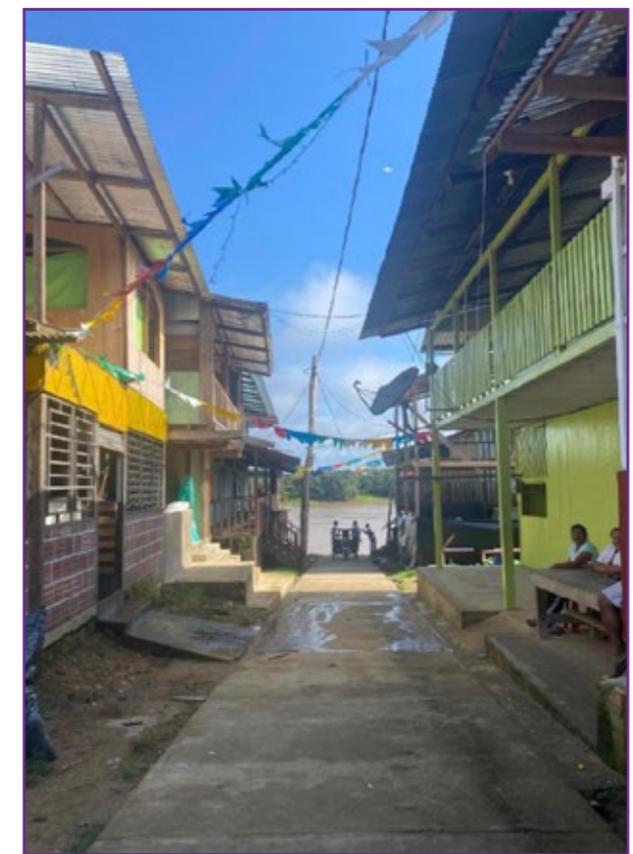
Pescadores en los chorros, pescando con arpón sobre parceras, y con redes.

40 kg y alcanzar los 100 000 pesos (unos 20€), las condiciones son arduas: los pescadores recurren al mambe para mantenerse despiertos durante largas noches de trabajo.

Me intereso por la forma de vida en el pueblo. Los vecinos que no se dedican a la pesca, cuidan una chagra (huerto). Cocinan huevos de boruga, casabe, fariña, pez cucha. Alguno pasa temporadas trabajando en la mina de oro ilegal, controlada por actores armados. Los pro-

yectos de compensación de emisiones de carbono de Oxigreen y Yauto también han sido inyecciones de dinero e incentivos. Algunos trabajaron en el documental de Netflix "Los niños perdidos", sobre los niños indígenas de Puerto Sábalo que sobrevivieron a un accidente de avión en la selva.

Junto a Puerto Santander, en la localidad de Araracuara, está la maloca del CRIMA (Consejo Regional Indígena del Medio Amazónico). En estas fechas, diciembre de

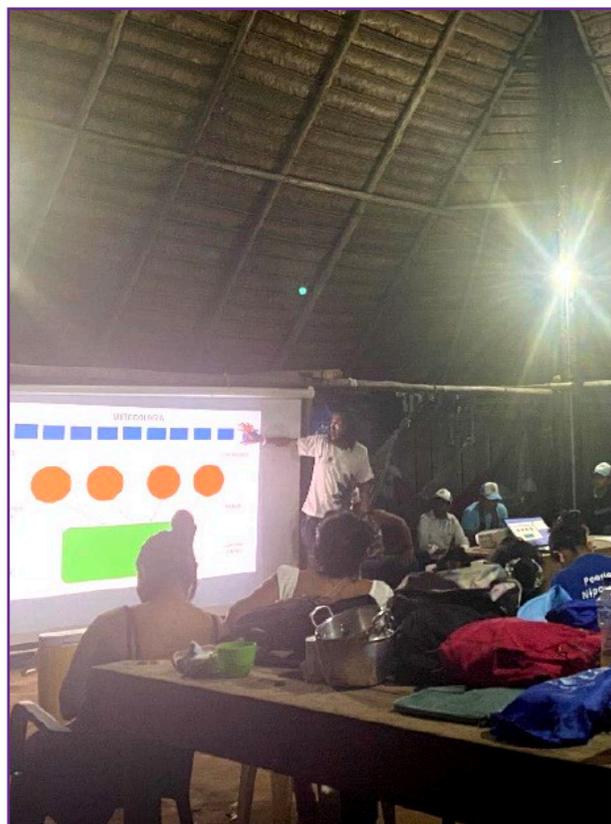


Puerto Santander. Al fondo, Araracuara, al otro lado del río.

tiene lugar un encuentro entre la Gente de Centro (la organización de los cuatro pueblos indígenas) y el Ministerio de Ambiente. Según el acta de la reunión, el objetivo es avanzar en la construcción de una ruta de participación indígena en la protección del medio ambiente, en cumplimiento de la sentencia 4360 del 2018, de la Corte Suprema. Esta es una sentencia histórica ya que reconoce a la Amazonía Colombiana como entidad "sujeto de derechos" y ordena al gobierno medidas dirigidas a reducir a cero la deforestación en la Amazonia (un Plan de Acción y un PIVAC, Pacto Intergeneracional por la Vida en la Amazonia). Dichas medidas deben formularse con la participación de las comunidades indígenas, dadas las competencias ambientales de las autoridades indígenas, definidas en el "Decreto de Autoridad Ambiental", 1275 de 2024.

2024, en el CRIMA tiene lugar un encuentro entre la Gente de Centro (la organización de los cuatro pueblos indígenas) y el Ministerio de Ambiente. Según el acta de la reunión, el objetivo es avanzar en la construcción de una ruta de participación indígena en la protección del medio ambiente, en cumplimiento de la sentencia 4360 del 2018, de la Corte Suprema. Esta es una sentencia histórica ya que reconoce a la Amazonía Colombiana como entidad "sujeto de derechos" y ordena al gobierno medidas dirigidas a reducir a cero la deforestación en la Amazonia (un Plan de Acción y un PIVAC, Pacto Intergeneracional por la Vida en la Amazonia). Dichas medidas deben formularse con la participación de las comunidades indígenas, dadas las competencias ambientales de las autoridades indígenas, definidas en el "Decreto de Autoridad Ambiental", 1275 de 2024.

El nonuya Hernán Moreno me explica que es la primera vez que un gobierno de Colombia visita a las comuni-



El Ministerio de Ambiente y la Gente de Centro, en un encuentro en la maloca del CRIMA.

dades para construir una política conjuntamente. Aunque hay momentos de tensión en torno a decisiones de presupuesto, el ambiente es de colaboración, diálogo y mambeo. El mambeo, un polvo obtenido de la hoja de coca, y el ambil, una pasta de tabaco, son elementos de la medicina tradicional indígena, imprescindibles para estos pueblos en sus procesos de reunión y deliberación (lo comparan con el vino en una misa).

Después de la jornada, los cuatro pueblos indígenas celebran una danza. Para ello, se desplazan a por el río hasta la comunidad nonuya de Peña Roja, en medio de la selva. La danza es un ritual repetitivo: un grupo de hombres entra a la maloca alzando ramas de palma, repitiendo un canto y unos pasos sencillos, y las mujeres se les unen. Cuando termina, entra otro grupo de hombres y se repite la secuencia. Lo que va cambiando es el idioma: cada grupo canta en

El baile se celebra con motivo del bautizo de una niña, pero hay otro motivo más: fortalecer la lengua nonuya. El pueblo indígena nonuya quedó muy reducido en número y sus supervivientes comenzaron a mezclarse con otros pueblos hace varias generaciones.



Danza nocturna en una de las malocas de Peña Roja, con motivo de un bautizo.



Danza nocturna en una de las malocas de Peña Roja, con motivo de un bautizo.

la lengua de su pueblo indígena, mientras que las danzas tradicionales son similares entre todos los pueblos de la Amazonía.

El baile se celebra con motivo del bautizo de una niña, pero hay otro motivo más: fortalecer la lengua nonuya. El pueblo indígena nonuya quedó muy reducido en número y sus supervivientes comenzaron a mezclarse con otros pueblos hace varias generaciones. Hernán Moreno, que se identifica como nonuya, habla andoque por parte de su madre, y tiene una abuela paterna muinane. También entiende huitoto por ir a la escuela con una mayoría de niños de este pueblo. Él cuenta que, en los años 90, con el apoyo de la Fundación Gaia, lograron grabar 600 palabras del idioma nonuya gracias a los últi-

mos hablantes nativos antes de su fallecimiento. Desde ahí, Hernán sigue liderando esfuerzos para reconstruir la lengua. Los bailes son los hitos en el calendario para avanzar en ese proceso, creando nuevos cánticos y socializando el progreso.

El señor Moreno relata que la casi desaparición de los nonuya y su lengua se debe a que este pueblo fue especialmente golpeado por el genocidio de la cauchería de la multinacional Casa Arana, patrocinado por Perú e Inglaterra entre 1904 y 1933. En ese periodo, los pueblos indígenas, esclavizados en campamentos caucheros, sufrieron fortísima

en los años 90, con el apoyo de la Fundación Gaia, lograron grabar 600 palabras del idioma nonuya gracias a los últimos hablantes nativos antes de su fallecimiento. Desde ahí, Hernán sigue liderando esfuerzos para reconstruir la lengua. Los bailes son los hitos en el calendario para avanzar en ese proceso, creando nuevos cánticos y socializando el progreso.

violencia. Las mujeres no podían tener hijos porque estaban obligadas a trabajar largas horas bajo el sol, sin tiempo para cuidarlos.

Según Hernán, los pueblos indígenas, que antes vivían en el corazón de la selva organizados en clanes, tras ese episodio quedaron desplazados a las orillas del río Caquetá y mezclados entre pueblos, lo que dificulta la alineación de intereses. Han sufrido un grave empobrecimiento cultural, en términos de tradiciones, conocimientos de medicina ancestral y formas de organización propias. Durante un tiempo, su educación estuvo a cargo de misiones de evangelización que impusieron nuevas prácticas en detrimento de las suyas. Por su parte, el conflicto armado hizo que Tropenbos, ONG financiada por la cooperación neerlandesa que

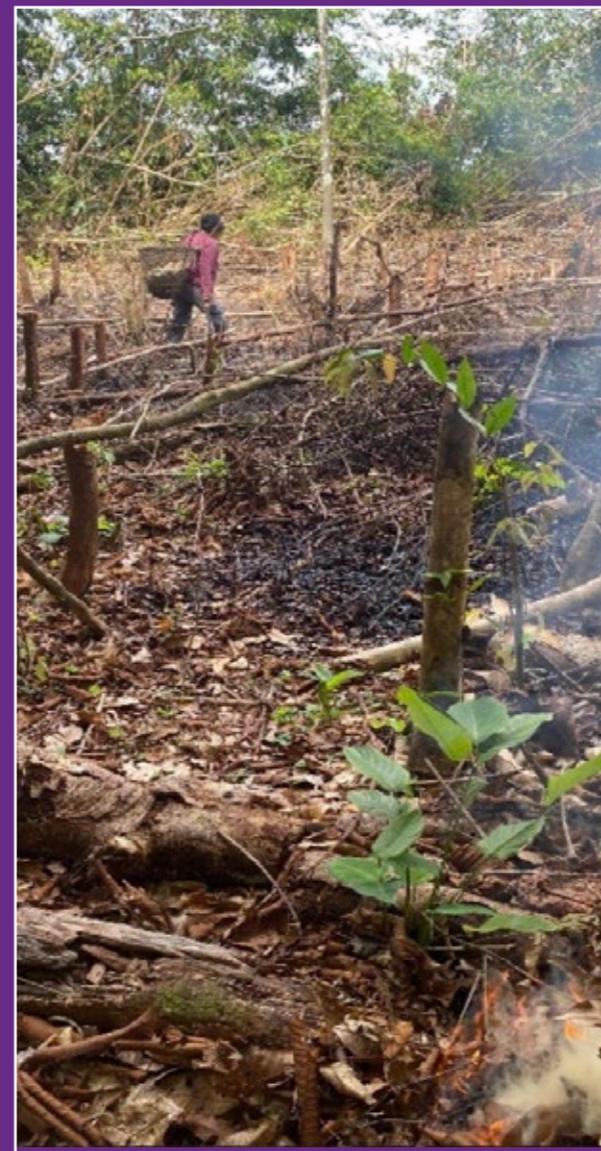
Creo que es importante que las acciones políticas sean cuidadosas y mantenidas a largo plazo, que las alternativas planteadas se ganen la confianza de la población, y que haya coordinación entre diferentes instancias de gobierno, nacionales e internacionales. Todo ello para evitar que atajar un problema provoque varios problemas más. Me alegra ver señales que apuntan a un momento de cambio hacia una mayor soberanía indígena y medidas urgentes de protección del medio amazónico. Me alegra también encontrar en cada rincón líderes sociales que insisten en iniciativas para transformar su territorio de forma pacífica. Espero que las iniciativas de estos conocedores locales puedan encontrar el respaldo y retroalimentación que necesitan de las autoridades y la cooperación internacional.

trabajaba para la promoción de los saberes tradicionales, cerrara su centro de investigación en Peña Roja.

A pesar de todo, especialmente desde la Constitución de 1991, se puede decir los indígenas han iniciado el camino de recuperar autonomía y adaptarse a la nueva realidad. Una en la que las civilizaciones ya no volverán a estar aisladas.

Es impactante conocer a través de testimonios la influencia que pueden tener demandas globales como la coca y el caucho en la seguridad, la organización y el bienestar de las comunidades rurales. Son realidades complejas, multifactoriales y de respuestas a medias a muchos interrogantes. Creo que es importante que las acciones políticas sean cuidadosas y mantenidas a largo plazo, que las alternativas planteadas se ganen la confianza de la población, y que haya coordinación entre diferentes instancias de gobierno, nacionales

e internacionales. Todo ello para evitar que atajar un problema provoque varios problemas más. Me alegra ver señales que apuntan a un momento de cambio hacia una mayor soberanía indígena y medidas urgentes de protección del medio amazónico. Me alegra también encontrar en cada rincón líderes sociales que insisten en iniciativas para transformar su territorio de forma pacífica. Espero que las iniciativas de estos conocedores locales puedan encontrar el respaldo y retroalimentación que necesitan de las autoridades y la cooperación internacional.



En la izquierda, una abuela nonuya lleva a casa la yuca que acaba de cosechar en su chagra. En ocasiones, para poner sus chagras, los indígenas queman terrenos de selva, pidiendo permiso a la naturaleza. En la derecha, una vista aérea de la deforestación para ganadería extensiva en la Amazonía.

La democracia no es solo votar, es participar,
es construir día a día.
Al “sapere aude” de Horacio, “atreverse a saber”,
es preciso añadir “saber atreverse”.

Federico Mayor Zaragoza.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

